

EN EL PRINCIPIO
UN ESTUDIO EN
GENESIS

VOLUMEN 2

MARK DRISCOLL

En el
principio
Un estudio en Génesis
Volumen 2: Génesis 15-26

REALFAITH.COM

Por Mark Driscoll

En el principio: Un estudio en Génesis (Volumen 2)
©2022 por Mark Driscoll

ISBN: 979-8-9868610-1-2 (Libro electrónico)

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son de la versión Nueva Biblia de las Américas™ NBLA™ Copyright © 2005 por The Lockman Foundation, Utilizado con permiso. Todos los derechos reservados.

Todos los énfasis en las citas bíblicas han sido añadidos por el autor.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida en cualquier forma por cualquier medio, electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, o de otra manera, sin el permiso previo del editor, salvo lo dispuesto por la ley de derechos de autor de EE.UU.

ÍNDICE

Real Groups I

Prefacio 4

CAPÍTULO 1 - 10 Consejos para sacar el mayor provecho

posible a Génesis.7

#1 Génesis es historia cronológica. 8

#2 Comienza con el final en mente. 8

#3 Usa tu imaginación. 10

#4 Presta atención a las personas y los lugares específicos. 11

#5 Las personas son casos de estudio de los que podemos aprender. 14

#6 Fíjate en el génesis de los pecados sexuales. 15

#7 Presta atención al matrimonio y la crianza de los hijos. 16

#8 Busca los temas. 18

#9 Encuentra los patrones literarios en Génesis. 24

#10 Detente para orar y memorizar según la dirección del Espíritu. 25

CAPÍTULO 2 – Guía de estudio personal y grupal para Génesis

15-26. 27

¿Por qué debemos confiar en las promesas de Dios para nosotros y nuestra familia?

(Génesis 15:1-21). 27

¿Cómo es Dios fiel incluso cuando somos infieles?

(Génesis 16:1-16). 30

¿Cómo es Dios fiel con las familias durante generaciones?

(Génesis 17:1-27). 32

¿Es Dios tolerante o intolerante con nuestro pecado sexual? (Génesis 18:1-19:38).....	42
¿Puede Dios librarme de una situación desastrosa en la que me encuentro? (Génesis 20:1-18).....	50
¿Elige Dios a algunas personas y a otras no? (Génesis 21:1-21).....	55
¿Cómo es la fe de los padres? (Génesis 21:22-22:19).....	60
¿Por qué el último día de tu matrimonio es el más importante? (Génesis 22:20-23:20).....	65
¿Por qué tu cónyuge es la segunda decisión más importante de tu vida? (Génesis 24:1-67).....	670
¿Cómo obra Dios a través de las generaciones de una familia? (Génesis 25:1-34).....	74
¿Por qué las familias necesitan hombres que lideren? (Génesis 26:1-35).....	79
Acerca del pastor Mark y Real Faith.....	84

REAL GROUPS

CON REALFAITH

Pero, ¿estás dispuesto a admitir, oh hombre vano, que la fe sin obras estéril?

Santiago 2:20, NBLA

En RealFaith, creemos que la Palabra de Dios no es solo para leerla, sino también para obedecerla. El vivir en comunidad con otros creyentes es una de las maneras en que, Dios el Padre, nos permite aprender y crecer para llegar a ser más similares a su Hijo Jesús, por medio del poder del Espíritu Santo. En nuestra iglesia, hacemos esto a través de algo llamado Real Groups (grupos pequeños que se reúnen para oración y estudios bíblicos). Aquí te dejamos algunos consejos para que comiences tu propio grupo pequeño.

1. Invita

Invita a tus amigos, vecinos, familiares, compañeros de trabajo, incluso a tus enemigos, ya que todos necesitan conocer de Jesús. Ya sea un grupo de hombres, de mujeres, de familias, de estudiantes o de solteros, explica que te gustaría comenzar un grupo pequeño, con reuniones semanales, basado en los sermones del pastor Mark Driscoll.

2. Escucha los sermones en realfaith.com o en la aplicación de RealFaith

Puedes organizar una reunión semanal para ver **RealFaith Live** en grupo y discutir juntos la enseñanza, o puede ver cada uno el video

por separado y luego reunirse con el resto del grupo para discutir la enseñanza en otro momento, según sea mejor para las necesidades de tu grupo.

3. Profundiza en la Palabra de Dios

Además de ver el sermón, asegúrate de que todos los miembros del grupo tengan la guía de estudio de **realfaith.com** para la serie de sermones que estén viendo. En ella encontrarán preguntas de reflexión personal y grupal, esto podría guiar sus devocionales a lo largo de la semana. También puedes inscribirte en **realfaith.com** para recibir devocionales diarios.

4. Reúnanse

Ya sea en la casa de alguien, en un lugar público, o a través de plataformas digitales como Zoom, reúnanse semanalmente para discutir el sermón y lo que Dios les enseñó por medio de él. Lo mejor de los Real Groups es que no tienen que estar todos en el mismo lugar. Pueden conversar acerca de los puntos más importantes del sermón, de lo que les llamó la atención en la guía de estudio o de lo que Dios les haya enseñado en su Palabra durante la semana. Concéntrense lo más posible en cómo hacerlo práctico para sus vidas.

5. Ora

Cuando se reúnan, siéntanse en plena libertad de compartir peticiones de oración, orar unos por otros en el momento y continuar orando durante la semana de forma personal. La oración es una gran fuerza unificadora que Dios nos otorga para fortalecer a su familia.

6. Comparte

Puedes enviarnos fotos, videos, testimonios y hacernos saber cómo va progresando tu grupo, escríbenos a **hello@realfaith.com**. Es posible que puedan aparecer en nuestro programa **RealFaith Live**.

Hay muchos más recursos por descubrir en realfaith.com/real-groups. Estaremos orando por ti y por tu grupo, esperamos tener pronto noticias de ustedes, acerca de lo que Dios está haciendo en sus vidas.

PREFACIO

La primera vez que prediqué a través del libro de Génesis, tenía 34 años, sólo teníamos cuatro de nuestros cinco hijos, y sus edades variaban entonces entre uno y siete años de edad. Mi esposa Grace y yo llevábamos 13 años de matrimonio. Mientras escribo este estudio, ahora tengo 51 años, tenemos cinco hijos y son lo suficientemente mayores como para tener una licencia de conducir. Dos de nuestros hijos están en la escuela preparatoria, uno está en la universidad, y dos están casados. Grace y yo también celebraremos este año, afortunadamente, 30 años de matrimonio fiel.

Desde que prediqué por primera vez Génesis, he llevado a nuestra hija mayor al altar y he oficiado su boda con nuestro yerno. He oficiado la boda de nuestro hijo mayor con su novia de la secundaria. He visto a nuestro hijo del medio crecer de niño a joven y oro diariamente por la futura esposa y la familia que Dios tiene para él. He visto a nuestra hija menor crecer de una niña a una mujer joven y, si soy honesto, oro por su futuro marido y su familia, pero no estoy ni cerca de estar preparado emocionalmente para esa etapa. Nuestro hijo menor ya no necesita que lo cargue, ya que es más alto que yo y tiene una voz tan profunda como la de su padre y sus hermanos, pero si necesito que alguien me cargue, él estaría dispuesto a aceptar el desafío.

Después de tres décadas de matrimonio con la chica de mis sueños, de criar a cinco hijos, de convertirme en suegro y de tener ahora nuestra familia extendida compuesta por tres familias que trabajan constantemente en la unidad y la armonía, la vida ha sido una clase magistral de arquitectura familiar y bendición generacional. Aunque el libro de Génesis no ha cambiado, sí lo

ha hecho mi comprensión del mismo. Cuanto más envejezco, más veo que es en gran medida un caso de estudio sobre la dinámica familiar y cómo las decisiones de una generación afectan a la siguiente, tanto positiva como negativamente. Mientras Grace y yo nos tomamos de la mano y miramos hacia un futuro con un nido vacío visitado por los nietos en un futuro no muy lejano, Génesis se ha convertido en un libro aleccionador. Nos ha hecho examinar a fondo el matrimonio, el sexo, los sistemas familiares, la crianza de los hijos adultos y como impulsar a la siguiente generación para formar sus propias familias. Génesis nos ayuda a ver dónde podemos arrepentirnos de los errores de nuestro pasado y recibir sabiduría para el futuro de nuestra familia extendida.

Génesis comienza hablándonos de la belleza de la creación, del matrimonio y de la vida en comunión con Dios. Poco después, Génesis nos informa de la brutalidad del pecado y de cómo éste ha maldecido la creación, estropeado el matrimonio y conducido a una vida sin Dios. El dolor de nuestro pecado, la Caída y la maldición quizás se sienten más profundamente en el matrimonio, la crianza de los hijos y la familia. A lo largo de Génesis, esta realidad se registra con la mayor honestidad. Unos 3.500 años después, este libro intemporal parece más oportuno que nunca en nuestro mundo herido y cansado, donde la familia está fracturada, y las generaciones están pagando el precio de los fracasos que la precedieron.

Afortunadamente, Génesis también revela la gran esperanza de un nuevo comienzo para las familias rotas, la sanidad donde hay ruptura, la restauración donde hay ruina, y la bendición donde hay maldición. Aunque tendemos a pensar en términos de minutos, horas, días y años, Génesis nos recuerda que debemos pensar en términos de generaciones porque una de las partes más importantes de la vida que vivimos es el legado que dejamos. Antes de comenzar nuestro estudio generacional de la familia en Génesis 15-26, hay 10 consejos para aprender a continuación que te ayudarán a sacar el máximo provecho de tu lectura y estudio de Génesis.

EN EL PRINCIPIO

CAPÍTULO I

10 consejos para sacar el mayor provecho posible a Génesis

A nuestra familia siempre le ha gustado viajar. A una edad muy temprana, nuestros hijos empezaron a viajar por el país y por el mundo. Siempre que era posible, organizaba mis charlas para que Grace y nuestros hijos pudieran acompañarme a explorar el increíble mundo en el que vivimos, ver lugares históricos y conocer gente exótica.

Para ayudar a los niños a prepararse para nuestras épicas aventuras, investigábamos mucho de antemano y les ayudábamos a entender a dónde íbamos, qué buscar y cómo sacar el máximo partido a nuestros viajes. Lo que es cierto de un viaje por el mundo que Dios hizo, también lo es de un viaje por la Palabra que Dios escribió.

Mi sincero deseo es que leas repetidamente Génesis y utilices esta guía de estudio, junto con los sermones gratuitos y los devocionales diarios que lo complementan en realfaith.com, para aprender todo lo que puedas de este increíble libro de la Biblia. Saber cuáles son los aspectos más destacados que debes tener en cuenta y cómo recorrer el libro te ayudará a aprovechar al máximo tu tiempo en uno de los libros más significativos escritos en la historia del mundo. En este capítulo, aprenderás 10 consejos para sacar el máximo provecho de Génesis y lo que debes buscar mientras viajas a través de su historia, que abarca unos increíbles 2.000 años de la historia de la humanidad, que es más o menos el mismo marco de tiempo que abarca todo el resto de la Biblia fuera

de Génesis.

#1 Génesis es historia cronológica

En algunas docenas de ocasiones, la Biblia utiliza el lenguaje de la siembra y la cosecha para enseñarnos el principio de causa y efecto. A menudo, cosechamos dolores, problemas y peligros en la vida sin tener la sabiduría para ver la raíz del problema. No aprender que lo que cosechamos es el resultado de lo que sembramos, provoca que el pecado y la locura se repitan, no sólo en nuestra vida personal, sino también en nuestro legado generacional.

Es muy importante tener en cuenta que Génesis se desarrolla como una narración escrita en orden cronológico, con sólo algunas posibles excepciones menores. Si se pasa por alto este simple hecho, se ignorarán las correlaciones de causa y efecto que se tejen a lo largo del libro y se perderá gran parte de su significado. La mejor manera de leer Génesis es en el orden cronológico en que Dios obró y en el que se escribió el libro.

La historia cronológica de Génesis nos recuerda que las decisiones que sembramos hoy conducen a las consecuencias que nosotros y los demás cosecharemos mañana. A veces lo vemos más claramente en la vida de otras personas que en la nuestra. Por eso, Génesis es un caso de estudio sobre la dinámica familiar que nos ayuda a tener una visión renovada y los ojos abiertos para examinar la familia en la que crecimos y cómo nos ha afectado, así como el tipo de decisiones que tomamos hoy y que repercutirán en nuestro futuro y en el de nuestra familia y amigos. La única manera de caminar en la sabiduría es enfrentarse a la realidad, y eso es precisamente lo que hace Génesis.

#2 Comienza con el final en mente

Génesis comienza con las palabras: “En el principio Dios...”, las cuales apuntan al futuro, anticipando los últimos días y el fin de la historia tal como la conocemos. Casi al final de Génesis, en 49:10, leemos sobre la venida del Rey Jesús que, al final, gobernará sobre todas las naciones de la tierra y establecerá su Reino eterno. Por lo tanto, Génesis, que es el libro del comienzo de la Creación, apunta hacia el libro de Apocalipsis, que es el libro de los últimos días y el comienzo de la nueva Creación gobernada por el Rey Jesús.

Como consecuencia del pecado de Adán, la creación fue maldecida por Dios.^a Pablo nos dice que hoy la creación anhela su redención por Jesús^b, que es su Creador.^c Esta redención de toda la creación es posible gracias a la muerte de Jesús en la cruz^d. El levantamiento de la maldición y la redención de la creación ocurrirán al final de la historia, cuando Jesús regrese para inaugurar el nuevo cielo y la nueva tierra^e, que incluirá el árbol de la vida del Jardín del Edén.^f Así como la vida de Jesús llegó a su fin, y luego comenzó de nuevo con una resurrección, así también todo el pueblo de Dios y la creación llegarán a su fin y luego comenzarán de nuevo con la resurrección de los santos y la revelación de la Nueva Creación.

La Biblia es una historia contada en formato principio-medio-principio. El libro inicial de la Biblia, Génesis, comienza con dos capítulos de la Creación, seguidos de un capítulo de juicio por el pecado. Del mismo modo, el libro final de la Biblia, el Apocalipsis, concluye con dos capítulos de la nueva creación precedidos por el juicio por el pecado. Génesis revela cómo Dios hizo el mundo, y Apocalipsis revela cómo Dios volverá a su plan de diseño original y rehará el mundo como era antes del pecado. Al leer Génesis y ver el comienzo, ten en cuenta el final y el nuevo comienzo que Dios ha planeado para su pueblo y la creación. El diseño divino original de Dios en Génesis 1-2 era perfecto. Nosotros lo desordenamos

^a Génesis 3:17-19 ^b Romanos 8:19-25 ^c I Corintios 8:6; Colosenses 1:16 ^d Colosenses 1:20; II Corintios 5:17-21; Efesios 1:7-10 ^e Isaías 65:17; Apocalipsis 21:1 ^f Apocalipsis 22:2; cf. Génesis 2:9, 3:22, 3:24

todo con nuestro pecado, pero Dios no se desviará de su plan original porque lo hizo bien la primera vez. Lo que conocemos como el Cielo será en realidad un Cielo y una Tierra renovados que se unirán, y donde viviremos para siempre en cuerpos físicos, creando cultura, explorando el cosmos, disfrutando unos de otros y adorando a Dios juntos.

#3 Usa tu imaginación

Génesis se compone de narrativa, genealogía y poesía. Además, a lo largo del libro hay imágenes poéticas que requieren imaginación para apreciarlas y comprenderlas plenamente. Los ejemplos incluyen a Dios “viendo” lo bueno que era su creación (1:2, 1:10, 1:18, 1:21, 1:25, 1:31), Dios haciendo al hombre con sus manos (2:7), un ángel caído que aparece como una serpiente que habla (3:1), Dios “caminando” con Adán en el jardín (3:8), la sangre de Abel clamando desde la tierra (4:10), Noé “caminando” con Dios (6:9), Dios “oliendo” el sacrificio de Noé (8:21), Dios como un escudo (15:1), Ismael descrito como un “asno salvaje” de hombre (16:12), y Jesús retratado como un rey por un “cetro” y “bastón” (49:10). Este tipo de imágenes no serán tan memorables o significativas como deberían o podrían ser a menos que utilicemos un poco de imaginación llena del Espíritu para captar las maravillosas perspectivas de estas imágenes.

Es importante señalar que el simple hecho de que Moisés escriba ocasionalmente con imágenes poéticas no significa que esté siendo alegórico o mítico. Al igual que nuestra propia comunicación, los autores bíblicos como Moisés comunican verdades literales de forma figurada. Por ejemplo, el tipo que dice que tiene tanta hambre que podría comerse un caballo no está realmente deseando cenar una silla de montar y pezuñas, pero entendemos el punto. A veces, una imagen o metáfora comunica una verdad de la forma más clara, poderosa y memorable, y esto es lo que ocurre a menudo en Génesis.

#4 Presta atención a las personas y los lugares específicos

Génesis no es un registro de toda la historia del mundo. Más bien, es una historia selectiva y teológicamente ordenada de, principalmente, una familia de personas y un pedazo de tierra. Esto explica por qué no dice nada sobre lo que ocurría en Taiwán hace miles de años, o sobre las cosas con las que luchaban los zurdos en Argentina en el mundo antiguo. La Biblia no nos habla de todo el mundo en todos lugares. Al leer Génesis, es importante ver el libro a través de un lente estrecho enfocado en un pueblo específico, principalmente la línea familiar de Adán, Noé, Abraham, Isaac, Jacob y José, en un lugar específico, principalmente Israel. También llamada la “semilla” o “simiente”, el objetivo de esta línea familiar es dar a luz a Jesucristo, que es el objetivo final de Dios en Génesis y en el resto de las Escrituras. He aquí algunos ejemplos de personas y lugares específicos que hay que estar pendientes de en Génesis:

Simiente

La palabra “simiente” aparece casi 60 veces en las traducciones de Génesis, y sólo unas 170 veces en los otros 38 libros del Antiguo Testamento combinados. La palabra puede interpretarse de varias maneras, la mayoría de las veces dictadas por el contexto en el que aparece. Por ejemplo, descendientes, descendencia, simiente, hijos, familia, grano, semen, linaje y pueblo. También puede utilizarse en sentido singular (por ejemplo, en Génesis 21:13), o plural (por ejemplo, en Génesis 28:14), al igual que nuestra palabra en español “gafas”. En Génesis suele haber una correlación entre una simiente y lo que la produjo, lo que explica que las plantas y los árboles hagan su propia especie (p.ej., Génesis 1:11-12), y que los hijos a lo largo del libro se parezcan a menudo a sus padres en actitud y acción.

Por último, todas las promesas y bendiciones de Génesis dadas a Abraham y a su numerosa descendencia (los que, como él, adoran a Dios por fe) se cumplen en Jesús, que es la simiente singular de Abraham. Es Jesús quien es la simiente prometida de la mujer en

Génesis 3:15. En Mateo 1:1,17, se describe a Jesús como la semilla de Abraham a través de la línea familiar de su madre María. En Juan 8:48-59, Jesús afirma ser el Dios de Abraham y, por tanto, mayor que Abraham. Por último, Pablo afirma enfáticamente que Jesucristo es la simiente prometida de Abraham por medio de la cual todas las naciones de la tierra serán bendecidas. Gálatas 3:16 dice: “Las promesas fueron hechas a Abraham y a su descendencia”. No dice: “Y a la descendencia”, refiriéndose a muchos, sino refiriéndose a uno: ‘Y a tu descendencia’, es decir, Cristo”.

Tierra

Los destinatarios originales de Génesis intentaban volver a la tierra que Dios les había prometido. Después de 400 años en Egipto, el pueblo de Dios estaba vagando por el desierto en su viaje de regreso al lugar donde Adán fue creado por Dios y el lugar al que Abraham fue llamado por Dios.

En un interesante juego de palabras, el primer hombre es Adán, y la tierra de la que está hecho se llama adama, ya que hay una estrecha relación entre la tierra y el hombre que fue hecho del polvo de la tierra. Además, el hombre fue hecho para trabajar la tierra, pero la tierra fue maldecida a causa del pecado del hombre, y éste fue expulsado de la tierra del Jardín del Edén. El hijo de Adán, Caín, labra la tierra^a, y la tierra clama para vengar la sangre de Abel después de su asesinato.^b Nace entonces Noé como un descanso del trabajo de la tierra^c, ‘y un hombre que labraba la tierra^d construye un arca para salvarse a sí mismo y a su familia de la inundación de la tierra.

Dado que las personas necesitan un lugar, al igual que una familia que vive en un hogar, se habla de la tierra con diversas palabras en unas 400 ocasiones a lo largo de Génesis. Cuando Génesis habla de la tierra, se refiere a todo el planeta en algunas ocasiones, pero con más frecuencia se refiere a la Tierra Prometida, o a la nación de Israel.

^a Génesis 4:2 ^b Génesis 4:10-12 ^c Génesis 5:28-29 ^d Génesis 9:20

En Génesis, la Tierra Prometida que Dios prometió a la descendencia/semilla de Abraham es la única nación de la historia cuyos límites Dios definió claramente^a. En torno a la pregunta de quién tiene derecho a poseer este pedazo de tierra ha habido un intenso conflicto teológico, político y militar que hace estragos en Oriente Medio hasta el día de hoy. En un lado del conflicto están los judíos raciales y culturales, que van desde los judíos espirituales hasta los cristianos judíos e incluso los ateos, que afirman que la tierra es suya porque son la “simiente de Abraham” a través de Sara, la esposa de Abraham.. Y como la tierra fue prometida a Abraham y a su “simiente” (o descendencia, como dicen algunas traducciones de la Biblia), creen que les pertenece por derecho, ya que pueden trazar su genealogía física hasta Abraham. En el otro lado del conflicto están los árabes raciales y culturales que son generalmente musulmanes. Ellos también dicen que son la “simiente” de Abraham a través de su sierva egipcia Agar, ya que también pueden trazar su genealogía física hasta Abraham el adúltero. Atrapados en el medio hay una minoría de cristianos racialmente judíos y racialmente árabes en ambos lados. Decir que esto es un gran lío global sería una gigantesca subestimación.

El punto en cuestión es Génesis 12:7, que dice: “El Señor se apareció a Abram y le dijo: ‘A tu descendencia [simiente] daré esta tierra’. Entonces Abram edificó allí un altar al Señor que se le había aparecido”. La pregunta de este texto es simplemente, ¿quién es la descendencia a la que la Tierra Prometida fue prometida por Dios? ¿Son los judíos? ¿Son los árabes? ¿Son los cristianos, que descienden de Abraham por su nuevo nacimiento espiritual y no sólo por su nacimiento físico?

Finalmente, la Tierra Prometida, junto con el resto de la creación, pertenecen a Jesucristo por varias razones. En primer lugar, la descendencia/simiente fue mencionada por primera vez en Génesis 3:15 como Jesús, quien derrotaría a Satanás. En segundo lugar, la descendencia en Génesis 12:7 prometida a través

^a Génesis 12:7, 13:15, 13:17, 15:7, 15:18, 17:8, 24:7, 26:3, 28:13, 28:15, 35:12, 48:4, 50:24

de Abraham es singular y no plural, lo que significa que se refiere a la persona individual de Jesús, al igual que en Génesis 3:15, y no el plural colectivo “descendientes” que se referiría a la nación de Israel como lo hace en Génesis 13:13-17 y 15:13-18.

La Tierra Prometida le pertenece sólo a Jesús porque Él es la simiente/descendencia de Abraham a quien se le prometió. Gálatas 3:15-16 (NVI) dice: “Hermanos, voy a ponerles un ejemplo: aun en el caso de un pacto humano, nadie puede anularlo ni añadirle nada una vez que ha sido ratificado. Ahora bien, las promesas se le hicieron a Abraham y a su descendencia. La Escritura no dice: ‘y a los descendientes’, como refiriéndose a muchos, sino: ‘y a tu descendencia’, dando a entender uno solo, que es Cristo.”

En resumen, la Tierra Prometida pertenece a Jesús, y, al final, Él la compartirá con su pueblo del pacto que confía en Él por la fe y lo ama por la gracia. a Cualquiera que no esté en relación de pacto con Jesús como la cabeza del pacto no morará, al final, en la eterna Tierra Prometida, aunque Abraham sea su padre físico, porque Dios no es su Padre espiritual.

#5 Las personas son casos de estudio de los que podemos aprender

En la Biblia, algunos textos son prescriptivos, es decir, nos dicen lo que debemos hacer. Por ejemplo, los mandatos bíblicos de que los cristianos se amen unos a otros, que los hijos obedezcan a sus padres y que los creyentes no roben. La Biblia también incluye textos descriptivos que nos dicen lo que alguien hizo y dejan que el lector determine si debe hacer lo mismo. Algunos ejemplos en Génesis serían que las hijas de Lot lo emborracharon para acostarse con él, que los hermanos de Dina mataron a un pueblo de hombres por violar a su hermana, y que Judas se ahorcó en los Evangelios.

Al leer Génesis, es importante determinar qué es lo que Moisés, el autor de Génesis (y el Espíritu Santo como el Autor

detrás del autor humano), está tratando de enseñar a través de las narraciones. El hecho de que Caín matara a Abel, que Noé y Lot se emborracharan y que Abraham intentara asesinar a su hijo no significa que tú también debas hacerlo simplemente porque está en la Biblia. Más bien, debemos tener cuidado de determinar qué historias son ejemplos prescriptivos para obedecer, como, por ejemplo, confiar en Dios por la fe como los hizo Abraham, y qué historias descriptivas son ejemplos aterradores que no debemos imitar, como Adán y Eva confiando en Satanás en lugar de Dios.

Sea como sea, las personas en Génesis, así como el resto de las Escrituras, son ejemplos positivos y negativos de los que podemos aprender. Las malas decisiones son ejemplos para advertirnos al mostrarnos lo que sucede cuando pecamos. Las buenas decisiones son ejemplos para invitarnos a obedecer a Dios, para que Dios sea glorificado y se haga el bien a los demás mientras vivimos bajo el reinado de la bendición de Dios.

#6 Fíjate en el génesis de los pecados sexuales

En cuanto el pecado entra en el mundo, lo primero que ocurre es que nuestros primeros padres, que estaban desnudos y sin vergüenza, se dieron cuenta de que estaban desnudos y se cubrieron al sentir vergüenza. Desde entonces, el sexo se ha visto manchado por el pecado y la vergüenza. A medida que el pecado avanza en Génesis, la devastación es quizás más intensa en la confusión sexual y de género, la disfunción y el abuso. Génesis está repleto de muchos ejemplos de la vida real, tanto de la vida sexual saludable como de la quebrantada. El pecado y el quebrantamiento sexual en Génesis incluyen:

- Adán y Eva ocultan su desnudez por vergüenza, y luego Dios cubre su desnudez (3:7, 3:21)
- La homosexualidad es aceptada culturalmente y ampliamente practicada en Sodoma y Gomorra (19:1-38)
- El incesto ocurre con Lot y sus hijas (19:30-38) y Judá con su nuera Tamar (38:1-30) with his daughter-in-law Tamar (38:1-

30)

- La lujuria se describe cuando Rubén, hijo de Israel, se acostó con la concubina de su padre, Bilh[á (35:22)
- El adulterio aparece cuando la mujer de Potifar intenta seducir a José, que se resiste a sus avances (39:1-23)
- La violación ocurre cuando Siquem viola a Dina (34:1-2)
- Se registra una falsa acusación de violación cuando la mujer de Potifar acusa injustamente a José de haberla violado, lo que lleva a su encarcelamiento (39:1-23)

Esta misma tendencia trágica continúa en nuestros días en todo, desde la pornografía hasta la cohabitación, el adulterio y todo tipo de pecado sexual escandaloso. Los resultados son el pecado, del que necesitamos que Jesús nos perdone, la esclavitud, de la que necesitamos que Jesús nos libere, la impureza, de la que necesitamos que Jesús nos purifique, y la vergüenza, de la que necesitamos que Jesús nos limpie.

#7 Presta atención al matrimonio y la crianza de los hijos

En Génesis, hay una boda y luego una guerra. Poco después de que Adán y Eva se casen, Satanás aparece para atacar el matrimonio y la familia. Las páginas de Génesis revelan que la guerra contra el matrimonio y la familia aparece en cada generación después de cada boda. Satanás desprecia el amor, la unidad y la alegría, y por eso odia tanto el matrimonio.

Debido a que Génesis se enfoca en múltiples generaciones de una familia, revela mucho sobre el matrimonio, la crianza de los hijos y la familia, incluyendo:

- El primer matrimonio con Adán y Eva (2:18-25)
- Los matrimonios concertados por Dios son el de Adán y Eva (2:18-25) e Isaac y Rebeca (24:1-67)
- El romance en el matrimonio se encuentra entre Isaac y Rebeca (24:67) y Jacob y Raquel (29:20)
- El desastre de la poligamia se encuentra con Lamec, Ada y Zila (4:18-24), Esaú, Mahalat y otras esposas (28:6-9), y Jacob,

Lea y Raquel (29:14-29)

- Se observan triángulos amorosos trágicos con Abram, Sarai y Agar (16:1-16), y Jacob, Raquel y Lea y las siervas Bilha y Zilpa (29:31-30:24)
- Se encuentran ejemplos de matrimonios desobedientes entre creyentes y no creyentes en los días de Noé (6:1-2)
- Un matrimonio mal avenido que causó mucho dolor a sus padres Isaac y Rebeca fue la unión entre Esaú, Judit y Basemat (26:34-35)
- El triste relato de un matrimonio sin amor se observa cuando Jacob amó a su esposa Raquel y no a su otra esposa Lea (29:31)
- El dolor del divorcio se relata cuando Abraham expulsa a Agar e Ismael (21:8-14)
- La ocurrencia de un segundo matrimonio se explica cuando, después de la muerte de Sara, Abraham se casó con Cetura (23:1-2, 25:1)

Porque el matrimonio es también una imagen evangélica de la relación de Jesús con su esposa la Iglesia, no es sorprendente que Satanás ataque cada matrimonio, empezando por el primero.^a

En cuanto a la crianza de los hijos, en Génesis 1:28, leemos de nuestros primeros padres Adán y Eva: “Dios los bendijo y les dijo: ‘Sean fecundos y multiplíquense. Llenen la tierra...’”. A partir de esta pareja, todos los seres humanos trazan su origen familiar, comenzando con el crecimiento de la vida humana a través de Génesis, como se demuestra en las genealogías familiares. Sin embargo, Génesis tiene el cuidado de afirmar que cuando los niños nacen, es por la gracia de la bendición de Dios.^b A lo largo de Génesis, los niños son un tema importante, que también se pone de manifiesto en las largas genealogías. Génesis también es dolorosamente honesto en cuanto a los dolores causados por la familia, incluyendo:

- La tragedia de la rivalidad entre hermanos se registra cuando Caín mató a su hermano Abel (4:1-16).

^a Efesios 5:22-33; Apocalipsis 19:6-10 ^be.g. Génesis 4:25, 21:1, 25:21, 30:22-24

- El dolor de la esterilidad es común en todos los patriarcas, incluyendo a Sarai (11:30, 16:1-2), Rebeca (25:21) y Raquel (29:31), aunque Dios finalmente respondió a sus oraciones y les permitió concebir.
- La dificultad de la crianza por parte de padres o madres solteros se relata en la historia de Ismael, criado por Agar y Dios sin la participación de su padre terrenal, Abraham (21:8-21).

Génesis nos cuenta no sólo lo que solía ocurrir, sino lo que sucede siempre. Los mismos pecados e insensateces que vemos en los sistemas familiares a lo largo de Génesis continúan tristemente a lo largo de la historia. Afortunadamente, Jesús perdona nuestro pecado, y nos da el Espíritu Santo para vivir de manera diferente en obediencia a la Palabra de Dios para que nuestras vidas y legados puedan ser bendecidos por Dios.

#8 Busca los temas

Hay numerosos hilos temáticos que entrelazan Génesis. Además de algunos de los temas principales, que ya hemos examinado, los temas de la bendición, el pacto, el bien y el mal, el caminar con Dios y la adoración son también muy importantes para entender Génesis.

Bendición

La palabra “bendecir” y sus derivados aparecen más de ochenta veces a lo largo del libro de Génesis en diversas traducciones, lo que supone más frecuencia que en cualquier otro libro de la Biblia.

Algunos comentaristas consideran que la bendición de Dios es el tema principal del libro de Génesis. En Génesis, la bendición de Dios incluye cosas como su presencia, hijos, posesiones, larga vida, amigos y la capacidad de perseverar y prevalecer. A lo largo de Génesis, lo opuesto a las bendiciones son las maldiciones, que surgen como respuesta al pecado, e incluyen la separación de la bendición y el Bendecidor, y juicios como el hambre, la opresión y

el exilio.

Una de las primeras cosas que Dios hizo por Adán y Eva fue “bendecirlos”.^a Dios le dijo a Abraham que él y sus descendientes serían bendecidos para que pudieran bendecir a las demás naciones de la tierra.^b El pueblo de Dios debía entonces mediar la bendición de Dios a otros, hecho que se ve más claramente en José, que es la gran bendición para muchas naciones en los últimos capítulos de Génesis. Los ejemplos del pueblo de Dios bendiciendo a otros en Génesis incluyen los siguientes:

- Labán fue bendecido por la presencia de Jacob (30:27)
- Potifar fue bendecido por la presencia de José (39:26)
- El guardián de la prisión fue bendecido por José (39:20-23)
- Egipto fue bendecido por José durante la hambruna de siete años (47:13-26)
- Otras naciones fueron bendecidas por José (41:56-57)
- Jacob bendijo al Faraón (47:7-10)
- Jacob bendijo a Manasés y Efraín, los dos hijos de José (48-49)

El Nuevo Testamento recoge este tema de la bendición y lo relaciona con Jesucristo, que es en definitiva la bendición prometida a todas las naciones de la tierra. Así lo registra Lucas en Hechos 3:25-4:2, diciendo: “‘Ustedes son los hijos de los profetas y del pacto que Dios hizo con sus padres, al decir a Abraham: ‘Y en tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra’. Para ustedes en primer lugar, Dios, habiendo resucitado a Su Siervo, lo ha enviado para que los bendiga, a fin de apartar a cada uno de ustedes de sus iniquidades’. Mientras Pedro y Juan hablaban al pueblo, se les echaron encima los sacerdotes, el capitán de la guardia del templo, y los saduceos, indignados porque enseñaban al pueblo, y anunciaban en Jesús la resurrección de entre los muertos”.

Por último, Pablo conecta nuestras bendiciones con Jesús diciendo en Gálatas 3:14, “a fin de que en Cristo Jesús la bendición de Abraham viniera a los gentiles, para que recibiéramos la

^a Génesis 1:22 ^b Génesis 12:2-3

promesa del Espíritu mediante la fe”.

Pacto

El tema del pacto es fundamental en Génesis. Pacto es la palabra que Dios utiliza para explicar su relación y sus promesas a hombres como Adán^a, Noé^b, Abraham^c, Moisés^d y David.^e La Biblia también habla de las relaciones de pacto no sólo entre las personas y Dios, sino también entre las personas.^f Quizás el pacto humano más sagrado sea el pacto matrimonial.^g

La palabra hebrea para pacto es berit. Un pacto es una relación particular que une a las personas como una sola (Dios y el pueblo, o personas con otras personas) mediante términos prometidos. Los pactos bíblicos a menudo se sellan con ceremonias que incluyen el derramamiento de sangre para mostrar la solemnidad del pacto y servir como una prefiguración de Jesús derramando su sangre para asegurar nuestra salvación del Nuevo Pacto. A lo largo de los pactos entre Dios y los elegidos, el tema recurrente es que Él será su Dios y ellos serán su pueblo, porque Él enviará a Jesús para perdonar sus pecados, lo cual es la esencia del Nuevo Pacto.^h

En cada pacto, hay una “cabeza”, que es responsable de la supervisión y ejecución de ese pacto. En el Nuevo Pacto, esa cabeza es Jesucristo.ⁱ En cada pacto, también hay términos que incluyen consecuencias por el pecado, que es la violación del pacto.^j

La Biblia enseña el principio de liderazgo singular y plural. Dios el Padre es la Cabeza singular de la Trinidad y sirve en el liderazgo plural con el Hijo y el Espíritu. Del mismo modo, en la

^aOseas 6:7; Romanos 5:12-21; 1 Corintios 15:21-22 ^bGénesis 6:18, 9:9-17 ^cGénesis 12:2-3, 17:2-21, Éxodo 2:24 ^dÉxodo 34:10, 34:27-28; Levítico 24:45 ^e2 Crónicas 7:18, 21:7 ^fe.g. 1 Samuel 18:3; 2 Reyes 11:4; 2 Crónicas 23:1-3; Nehemías 1:5; Salmos 55:20; Jeremías 34:8-15 ^ge.g. Proverbios 2:16, Malaquías 2:14b ^hJeremías 31:31-34; Mateo 26:28; Lucas 22:20; Romanos 11:27; 1 Corintios 11:25; 2 Corintios 3:6; Hebreos 7:22; 8:8-13; 9:15; 12:24 ⁱColosenses 1:18, Colosenses 2:10, Colosenses 2:19; Efesios 1:10, Efesios 1:22, Efesios 4:15, 5:23 ^jp. ej. Deut. 29:1-29; Josué 7:11-26, 23:16; 1 Reyes 8:23; 1 Reyes 11:11; II Reyes 17:35-38, 6:14; Sal. 25:10; Jer. 11:2-10; Heb. 10:29

familia, el marido es la cabeza, y el marido y la mujer son juntos el liderazgo plural que obran juntos para dirigir la familia. El hombre y la mujer son iguales en todo sentido como portadores de la imagen de Dios. Ambos son responsables ante Dios, al igual que Dios responsabilizó a Adán y Eva por su pecado en el Jardín. Sin embargo, el hombre es considerado el primer responsable, algo que vemos cuando Dios se enfrentó a Adán primero, aunque Eva fue la primera en pecar.

En Génesis, el hombre fue hecho primero como cabeza y se le dio el dominio sobre toda la Creación, y la mujer fue hecha para ayudarlo como colíder.^a Dios también llama a la humanidad “hombre” porque comenzó con la creación de un hombre como cabeza de la raza humana.^b Además, las numerosas genealogías a lo largo de Génesis se trazan a través de la línea masculina en reconocimiento de la jefatura de los hombres sobre sus familias, generalmente a través del hijo primogénito, aunque a veces se elige otro hijo, ya sea porque el hijo mayor pecó gravemente, o debido a la elección soberana de Dios.^c

Por lo tanto, el pacto de Dios con su pueblo es uno de los temas dominantes que surgen en Génesis y continúan a lo largo del resto de las Escrituras. Y, aunque el cristianismo moderno habla de una relación personal con Jesús, que es necesaria, Génesis también destaca la relación de pacto que tenemos con Dios como parte de su pueblo redimido, y no como un mero individuo que vive y adora aislado del resto del pueblo de Dios. Convertirse en cristiano no es sólo entrar en un pacto con Dios, sino también ser adoptado en una familia de pacto con hermanos y hermanas en Cristo.

El bien y el mal

Los temas del bien y del mal se entretajan a lo largo de Génesis,

^aGénesis 2:15-18; cf. I Corintios 11:8-9; I Timoteo 2:13 ^bGénesis 5:1-2 p. ej. Caín mató a Abel y por eso Set lo reemplazo en Génesis 4:1-25 ^cp. ej. aunque Esaú nació primero, Dios eligió a Jacob en Génesis 25:23

y está claro que el bien viene de Dios y el mal viene de Satanás y de los pecadores que se rebelan contra Su creación y Sus mandatos. Los temas del bien y del mal están tipificados en Génesis 2:9 con la aparición del árbol del bien y del mal. Para estudiar los temas del bien y el mal a lo largo de Génesis, los siguientes versículos serán útiles: 1:10, 1:12, 1:18, 1:21, 1:25, 1:31, 2:9, 2:17, 3:5, 3:22, 4:7, 6:5, 8:21, 13:13, 37:2 y 39:9.

Génesis 3 registra la caída de la humanidad de un estado bueno y sin pecado a un estado caído y pecaminoso. A pesar del mal, nuestro buen Dios comenzó inmediatamente a buscar a los pecadores viniendo por ellos y llamándolos. Luego Dios prometió que Jesús, nuestro buen Dios y Salvador, vendría a derrotar el mal y a liberar a los pecadores.^a

Génesis culmina de forma literaria hermosa en Génesis 50:20 cuando Moisés resuelve el conflicto entre el bien y el mal, donde leemos que Dios es soberano sobre el mal. José informa a sus hermanos de que Dios utilizó su maldad para su bien diciendo: “Ustedes pensaron hacerme mal, pero Dios lo cambió en bien para que sucediera como vemos hoy, y se preservara la vida de mucha gente“. El mal es grande, pero nuestro Dios bueno es más grande.

Caminar con Dios

Caminar con Dios es un tema importante en Génesis. A lo largo de Génesis, descubrimos que no todo el mundo camina con Dios. De hecho, generaciones enteras, como la de Noé, y ciudades enteras, como Sodoma y Gomorra, no caminan con Dios. Génesis se preocupa de mencionar a aquellas personas que sí caminaron con Dios, como Enoc (5:24), Noé (6:9) y Abraham (15:6).

Estos ejemplos de caminar con Dios y de alejarse de Él sirven de advertencia y motivación para todos nosotros. Cada ser humano debe decidir si se alejará o caminará con Dios. Como vemos en Génesis, las consecuencias pueden perdurar durante generaciones, ya que los hijos tienden a seguir los pasos de sus padres.

^a Génesis 3:15

15:6).

Adoración

La adoración a Dios se destaca a lo largo del libro de Génesis. Los ejemplos incluyen a Abraham, Isaac y Jacob, todos ellos construyendo altares para adorar a Dios.^a Noé también ofreció un sacrificio en adoración a Dios al salir del arca una vez que el diluvio había retrocedido y aparecía la tierra seca.^b

Los conceptos de creación y adoración están estrechamente vinculados en las Escrituras, simplemente porque fuimos creados con el propósito de glorificar a Dios por medio de la adoración. Las siguientes Escrituras ayudan a conectar los grandes temas de la creación y la adoración, y a menudo lo hacen mostrando que la creación es una evidencia del amor de Dios, que provoca nuestra respuesta de amor a nuestro Dios amoroso:

- Salmos 136:1-9 (NVI) – “Den gracias al Señor, porque él es bueno; su gran amor perdura para siempre. Den gracias al Dios de dioses; su gran amor perdura para siempre. Den gracias al Señor omnipotente; su gran amor perdura para siempre. Al único que hace grandes maravillas; su gran amor perdura para siempre. Al que con inteligencia hizo los cielos; su gran amor perdura para siempre. Al que expandió la tierra sobre las aguas; su gran amor perdura para siempre. Al que hizo las grandes luminarias; su gran amor perdura para siempre. El sol, para iluminar el día; su gran amor perdura para siempre. La luna y las estrellas, para iluminar la noche; su gran amor perdura para siempre.”
- Apocalipsis 4:11 (NVI) – “Digno eres, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, la honra y el poder porque tú creaste todas las cosas; por tu voluntad existen y fueron creadas”.

Por el contrario, lo opuesto a adorar al Creador de todas las cosas es adorar las cosas creadas, como las personas, el sexo, la fama, el dinero, la comida, la comodidad o los demonios. Debido

^aGénesis 12:7-8, 13:18, 22:9, 26:25, 35:1-7 ^bGénesis 8:18-21

a que fuimos hechos para adorar, si fallamos en adorar al Creador, caemos en adorar lo creado, como Pablo claramente declara en Romanos 1:21-25: “Pues aunque conocían a Dios, no lo honraron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se hicieron vanos en sus razonamientos y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se volvieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible por una imagen en forma de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. Por lo cual Dios los entregó a la impureza en la lujuria de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos. Porque ellos cambiaron la verdad de Dios por la mentira, y adoraron y sirvieron a la criatura en lugar del Creador, quien es bendito por los siglos. Amén.”

#9 Encuentra los patrones literarios en Génesis

Cuanto más conozcas a alguien, más familiarizado estarás con su forma de comunicarse. Con el tiempo, uno capta patrones en su forma de hablar o escribir, y resulta más fácil percibir el flujo de su pensamiento y lo que intenta comunicar. Del mismo modo, Moisés, el autor de Génesis, nos proporciona algunos patrones literarios que nos ayudarán a entender el libro, siempre que estemos atentos a ellos. Los siguientes patrones literarios que mencionaré brevemente te ayudarán a familiarizarte con las tendencias de comunicación a lo largo del libro.

Los nombres prominentes a menudo aparecen juntos

A lo largo de Génesis es frecuente encontrar nombres destacados que se mencionan juntos en pareados. Algunos ejemplos son Adán y Eva, Caín y Abel, Abraham y Lot, Isaac e Ismael, Esaú y Jacob, y José y sus hermanos.

Los nombres de las personas clave suelen describir gran parte de su vida

A lo largo de Génesis, también es habitual que los nombres de las personas sean indicativos de su vida, ya que Dios les otorgó

soberanamente sus nombres. Por ejemplo, Adán significa raza humana, Eva significa dadora de vida, Caín significa vagabundo, Enoc significa dedicación o consagración, e Isaac significa risa. Si encuentras personas en la Biblia que quieres estudiar más profundamente, empieza por investigar el significado de su nombre.

De tal padre, tal hijo

Otro patrón literario a lo largo de Génesis es que los hijos suelen seguir tanto los buenos como los malos patrones de sus padres. Por ejemplo, tanto Abraham como Isaac fingen que su esposa es su hermana.^a Asimismo, tanto Abraham como Isaac tuvieron una disputa con la gente de Gerar por la propiedad de un pozo.^b Tanto Abraham como Isaac hicieron pactos con Abimelec.^c Además, los hijos de Jacob engañan al embaucador^d, y Lamec es un asesino que descende del primer asesino, Caín^e. Finalmente, el patrón de los hijos que son como sus padres es una prefiguración del Nuevo Pacto en el que Dios el Padre nos adopta en su familia y moldea nuestro carácter para que sea como Él una vez que nacemos de nuevo. Cain and Abel, Abraham and Lot, Isaac and Ishmael, Esau and Jacob, and Joseph and his brothers.

#10 Detente para orar y memorizar según la dirección del Espíritu

Según Deuteronomio 6:1-9, la sabiduría del Pentateuco en general, incluyendo Génesis en particular, no sólo debe ser escrita en tablas de piedra o pergaminos de papel, sino también en el corazón de las personas que aman a Dios. La escritura de la Palabra de Dios en nuestros corazones se lleva a cabo cuando meditamos en las Escrituras a lo largo de nuestro día, permitiendo así que el Espíritu Santo inculque Su sabiduría en nosotros. Por lo tanto, es importante que no sólo leas Génesis repetidamente, sino que

^a Génesis 12:10-20, 20:1-18, 26:1-35 ^b Génesis 21:22-34, 26:17-25 ^c Génesis: 21:22-34, 26:26-31 ^d Génesis: 27:1-29 ^e Génesis 4:1-24

también memorices aquellos versículos que te llamen la atención y te tomes tiempo a lo largo del día para contemplar los temas, las imágenes y los versículos que Dios pone como carga en tu alma para que los comprendas mejor. La intención de Dios es que este libro, y todos los libros de la Biblia, no sean simplemente información para tu mente, sino una transformación para tu vida. Para que eso ocurra, la Palabra de Dios tiene que vivir en ti para que el Espíritu de Dios pueda obrar a través de ti. El mismo Dios que obró a través de Moisés para escribir Génesis quiere obrar en ti para que experimentes la bondad de la bendición de Dios a lo largo de tu vida.

CAPÍTULO 2

Guía de estudio personal y grupal para Génesis 15-26

¿Por qué debemos confiar en las promesas de Dios para nosotros y nuestra familia?

Escritura para leer: Génesis 15:1-21

Escritura para memorizar y meditar:

Génesis 15:6 – “Y Abram creyó en el Señor, y Él se lo reconoció[a] por justicia”.

Comentario:

Llegamos ahora a uno de los capítulos más significativos de la Biblia que relata la llamada de Dios a Abram. En este capítulo aparecen los temas vitales de la fe y el pacto.

Cuando queremos repetir algo, creamos un prototipo que sirve como un patrón y un precedente que es copiado.

Cuando se trata de la fe, nuestro prototipo es Abraham. En los días de Jesús, los judíos decían: “Abraham es nuestro padre”.^a Hasta el día de hoy, las tres religiones principales del mundo, el judaísmo, el cristianismo y el islam, lo señalan como el padre de su tradición religiosa.

Abraham creyó a Dios internamente y obedeció a Dios externamente al hacer lo que Dios le ordenó. Esa es la verdadera fe. Abraham es un modelo de la fe bíblica para nosotros. La fe es una convicción interna que conduce a una acción externa. Lo que

^aJuan 8:39

hace que la fe de Abraham sea asombrosa es un simple hecho. El conocimiento de Abraham era mínimo, pero su fe era enorme. En comparación, nosotros tendemos a saber MUCHO más y a creer MUCHO menos.

Génesis comienza con Dios hablando y preparando la creación para la humanidad mediante el poder de Su Palabra. A lo largo de Génesis, Dios ha hablado hasta ahora con Adán, Noé y Abram. En Génesis 15:1, Dios nuevamente le habla a Abram en una visión, preparando al hombre para el pacto, tal como había preparado la creación para el hombre a través del poder transformador de Su Palabra. Mientras que más adelante en Génesis 20:7^a, Abram claramente es llamado profeta, aquí se le asigna ese papel, ya que la Palabra del Señor había venido a él, una frase repetida unas 221 veces a lo largo del Antiguo Testamento cuando Dios le da Su Palabra a Su profeta.

En Génesis 15:2, también somos testigos de la primera vez que Abram habló con el Señor en respuesta. Hasta este punto, cuando Dios le habló, Abram simplemente le creyó a Dios y le obedeció. A medida que la relación de Abram con Dios ha crecido y madurado, ahora se toma la libertad de preguntar respetuosamente cómo Dios proveerá para él. El discurso de Abram puede indicar una vacilación en su fe ya que, cuando guarda silencio, parece que Abram actúa con fe y, cuando cuestiona a Dios, parece que la duda se apodera de su mente. Si hay dudas, puede ser en parte porque Dios ya le había prometido a Abram un hijo antes^b y pasarían unos 25 años entre la promesa de Dios de un hijo y el nacimiento de ese mismo hijo, Isaac. Dado que el nombre Abram significa “padre exaltado”, podría haber significado que todos los días de su vida adulta fueron dolorosos, ya que él y su esposa no pudieron tener un hijo, lo que podría haber causado que su fe en la promesa de Dios acerca de un hijo decayera, ya que la verdadera fe rara vez es una fe perfecta.

En cuanto a Abraham, Romanos 4:18 dice: “Abraham creyó

^aSalmos 105:8-15 ^bGénesis 12:2

en esperanza contra esperanza”. Cuando crees que lo posible es posible, eso es esperanza. Cuando crees que lo imposible es posible, eso es esperanza más allá de toda esperanza. Por ejemplo, una pareja casada joven y sana que cree que puede tener un bebé es esperanza, pero cuando Abraham y Sara, que son estériles y tienen la edad suficiente para ser bisabuelos, esperan 25 años más para tener un bebé, eso es esperanza más allá de toda esperanza.

Dios prometió que, aunque Abram no tenía hijos y su esposa Sarai era estéril, tendrían un hijo, y a través de ese hijo nacería una nación de personas. En Génesis 15:6 se relata la respuesta de Abram a la Palabra de Dios, que figura entre los versículos más importantes de la Biblia: “Abram creyó al Señor, y el Señor se lo reconoció como justicia”.

Génesis 15:6 se convierte en un versículo central para la doctrina del Nuevo Testamento sobre la fe en general y la doctrina de Pablo sobre la justificación por la fe.^a Además, el hermano de Jesús, Santiago, citó Génesis 15:6 para enseñar que la verdadera fe en Dios tiene como resultado buenas obras en la vida con Dios.^b

El pacto de Dios con Abram fue confirmado con un sacrificio y el derramamiento de sangre. La promulgación de pactos en el Antiguo Testamento a menudo se conoce como el establecimiento de un pacto, ya que se instituyen con sangre y muestran su seriedad de vida o muerte. Todo esto prefigura el Nuevo Pacto de nuestra salvación, que fue confirmado con el sacrificio de la propia vida de Jesús en la cruz y el derramamiento de Su propia sangre. En los pactos entre dos personas, ambos participantes pasarían por el sacrificio como un juramento; pero en este caso, solo Dios pasa, porque este es un pacto de un solo participante, ya que Dios promete cumplir sin importar nada.

Dios prometió entonces a Abram que, aunque sus descendientes heredarían la Tierra Prometida, no sería durante su vida, sino solo después de un futuro exilio de 400 años en Egipto. En esta revelación, Dios predijo el relato completo del cautiverio

^aRomanos 4:3; Gálatas 3:6 ^bSantiago 2:23-24

de 430 años en Egipto registrado en Éxodo, que es el siguiente libro de la Biblia. Luego, Dios marcó los límites de la Tierra Prometida, que también coinciden con el Jardín del Edén^c y la nación que hoy conocemos como Israel.

Profundiza más:

- ¿Qué luz adicional arroja Nehemías 9:7-8 sobre la fidelidad de Dios hacia Abram?
- ¿Qué luz adicional nos arroja Hebreos 11:11-12 sobre la fe de Abram?
- Lee Romanos 4:3, Gálatas 3:6 y Santiago 2:23-24 a la luz de sus contextos circundantes para descubrir las implicaciones de Génesis 15:6 y lo que los teólogos denominan justificación sólo por la fe mediante la gracia en Cristo.
- ¿Qué visión adicional provee 2 Pedro 3:9 sobre la paciencia de Dios mientras nosotros, como Abraham y Sara, esperamos que Dios cumpla todas sus promesas para nosotros?

Reflexión y aplicación práctica:

- ¿Qué descubres acerca de Dios en Génesis 15?
- ¿Cómo aplica directamente Gálatas 3:7 la promesa a Abraham a ti como creyente cristiano en Jesucristo como el Dios de Abraham?
- ¿Qué nos dice la revelación de Dios sobre los 400 años de exilio del pueblo hebreo en Egipto sobre Su conocimiento y gobierno de la historia humana?
- ¿Qué podemos aprender sobre la diferencia entre la voluntad de Dios y el tiempo de Dios de la larga espera de Abraham y Sara por un hijo?
- ¿Qué cosas has tenido que esperar más tiempo para que Dios haga en tu vida?
- ¿Qué cosas sigues esperando con fe que Dios haga en tu vida?

^aGénesis 2:10-14

NOTAS

¿Cómo es Dios fiel incluso cuando somos infieles?

Escritura para leer: Génesis 16:1-16

Escritura para memorizar y meditar:

Génesis 16:11-12 – “El ángel del Señor le dijo además: ‘Has concebido y darás a luz un hijo; Y le llamarás Ismael, Porque el Señor ha oído tu aflicción. Él será hombre indómito como asno montés; Su mano será contra todos, y la mano de todos contra él, y habitará separado de todos sus hermanos’”.

Comentario:

A lo largo de los tratos de Dios con Adán, Noé y Abraham, hemos sido testigos de un patrón en el que Dios les habla, los llama a un pacto, los establece como la cabeza de una nueva humanidad, promete bendecirlos e invita a los hombres a responder en fe. Luego vemos a cada hombre vacilar en la fe y pecar contra el Señor, a pesar de Su paciente bondad hacia ellos.

En Génesis 16, vemos este patrón repetido en otra especie de mini-caída, ya que, en lugar de dos árboles, uno de los cuales está prohibido, ahora tenemos dos mujeres, una de las cuales está prohibida. Después del establecimiento del pacto de Dios en Génesis 15, Abram buscó tomar el asunto en sus propias manos engendrando un hijo con su sierva egipcia, Agar. El complot carente de fe fue concebido por la esposa de Abram, Sarai, quien, al igual que su primera madre Eva, no confió en las simples palabras de Dios y al menos infirió que Dios no había cumplido la promesa que le había hecho.^a Sus acciones probablemente fueron motivadas, al menos en parte, por el hecho de que la anciana Sarai llevaba más de 10 años esperando desde que Dios les había prometido un hijo.

Abram se casó con Agar, teniendo ya a Sarai como esposa, y el patrón de la poligamia se presenta aquí por primera vez en las Escrituras. La intención de Dios es que cada hombre tenga una sola

^a Génesis 16:2

esposa.^a

El primer hombre que tomó más de una esposa fue el impío Lamec.^b Cuando se practica la poligamia, ésta se caracteriza por el favoritismo, las peleas, los celos y el maltrato b. Esto también ayuda a explicar por qué, en el Nuevo Testamento, los líderes de la iglesia que sirven como modelo para las familias cristianas deben ser esposos de una sola mujer.^c Además, el Señor Jesús tiene una sola esposa, la Iglesia, y sirve como ejemplo perfecto de fidelidad al pacto matrimonial.

Abram se acostó con Agar, y ella le dio un hijo. Y, en amarga ironía, Sarai culpó a Abram por la ruptura en su familia porque se acostó con Agar tal como Sarai quería. Sarai maltrató a Agar, lo que provocó que Agar huyera de ella. Moisés pinta cuidadosamente este cuadro en términos muy tristes, mostrando a la maltratada Agar sentada sola y desconsolada cerca de un manantial en el desierto.

Afortunadamente, Dios interviene como el héroe tanto en este capítulo de Génesis como en el resto de las Escrituras. El ángel del Señor le habló a Agar para preguntarle sobre sus circunstancias y ella le explicó que estaba huyendo de la abusiva Sarai. El ángel del Señor le dijo a Agar que volviera con Sarai y que confiara en que Dios la protegería y proveería para ella y su hijo como lo había hecho con Abram. Dios también le prometió que su hijo se convertiría en el padre de una gran nación porque era hijo de Abram, aunque no el hijo de la promesa, ya que esa sería cumplida en Isaac. Dios también le dijo a Agar que su nombre sería Ismael, que significa Dios escucha, porque Dios la había escuchado llorar y respondió con bondad. Entonces Dios promete que Ismael sería un “hombre indómito como asno salvaje” y que sería un guerrero en conflicto con todos sus hermanos, que descenderían de Abram.

Ismael nació de padre hebreo y madre egipcia y se convirtió en el padre de las naciones árabes que, hasta el día de hoy, están en conflicto con los judíos y los cristianos por igual, tal como se

^aGénesis 2:18; Mateo 19:4-6 Génesis 4:19-24 ^b Por ejemplo, Génesis 25:28, 27:1-45, 35:22, 38:18-28; II Samuel 3:2-5, 13:1-29, 15:1-18:33; I Reyes 11:1-4 ^c I Timoteo 3:2,12

prometió. Y también son un pueblo muy próspero, ya que Dios los ha bendecido con la riqueza del petróleo.

Como se ha mencionado anteriormente, hay dudas sobre quién es el “ángel del Señor” en Génesis 16. La palabra “ángel” suele significar mensajero, y el Antiguo Testamento parece distinguir entre “un ángel del Señor”, que se refiere a uno de los ángeles de Dios, y “el ángel del Señor”, que parece referirse a Dios mismo que desciende.^a En esta sección, “el ángel del Señor” puede ser, de hecho, Jesús, debido a la respuesta de Agar. En Génesis 16:13-14, Agar llamó al “ángel del Señor”. El-Roi, que significa “el Dios que me ve”. Por lo tanto, parece probable que Jesús mismo bajara a consolar y bendecir a Agar y ella reconociera que era Dios quien se le había aparecido en amor. Si es así, es posible que Jesús esté aquí sentado con una mujer en un pozo de forma muy parecida a como lo hizo durante su encarnación con la mujer samaritana en Juan 4, que tampoco era hebrea, sino que era una mujer sexualmente pecadora.

Por último, en esto vemos que Dios sí ama a los árabes, que hoy en día son más musulmanes que cristianos, en parte debido a esta gran disputa familiar que comenzó con Sarai y Agar, y que continúa hasta el día de hoy en grandes guerras y conflictos en todo el mundo, particularmente en el Medio Oriente.

Profundiza más:

- ¿Cómo explica Proverbios 30:21-23 el conflicto entre Agar y Sarai?
- ¿De qué manera la historia del ángel del Señor sentado con Agar nos recuerda a Jesús sentado con la mujer samaritana en Juan 4?
- ¿En qué se parece este anuncio angélico de nacimiento a otros de la Escritura, como el de Isaac (Génesis 17:9), Sansón (Jueces 13:3,5,7), Juan el Bautista (Lucas 1:11-20) y Jesús (Lucas 1:26-28)?
- ¿Quién crees que era “el ángel del Señor” que habló con Agar?

^aJueces 6:11, 13:22

- Dios le prometió a Abraham tanto un hijo como muchos descendientes. Según Romanos 4 y Gálatas 3:6-8, ¿cómo son los cristianos los descendientes prometidos a Abraham?
- ¿Cómo nos ayuda Hechos 17:25 a entender por qué tomar los asuntos en nuestras propias manos en lugar de dejarlos en manos de Dios nunca funciona?

Reflexión y aplicación práctica:

- ¿En qué sentido la historia de Abram y Sarai es una repetición de la de Adán y Eva?
- Observa las numerosas veces que se utiliza la palabra “yo” o “mi”. ¿Cómo revela esto el egoísmo de ellos, lo cual conduce al pecado?
- ¿Qué lecciones podemos aprender sobre las implicaciones del pecado sexual en este capítulo?
- En este capítulo Dios es llamado “El-Roi” que significa el “Dios que me ve”. Esta es la única vez en la Biblia que alguien nombra a Dios, ya que Dios siempre nombra a las personas. Sin embargo, ¿cómo te animaría el hecho de saber que independientemente de lo que estés pasando, e incluso cuando te sientas solo y abandonado, Dios sigue viéndote, está contigo y tiene cuidado de ti?
- Ismael engendró 12 hijos en Génesis 25:13-15 (no muy diferente a las 12 tribus de Israel) y las dos familias se convirtieron en dos naciones y el conflicto árabe-israelí que se prolonga hasta nuestros días. ¿Qué nos enseña esto sobre la importancia de obedecer a Dios durante generaciones para evitar sufrir un gran dolor?

NOTAS

EN EL PRINCIPIO

¿Cómo es Dios fiel con las familias durante generaciones?

Escritura para leer: Génesis 17:1-27

Escritura para memorizar y meditar:

Génesis 17:11 – “Serán circuncidados en la carne de su prepucio, y esto será la señal de Mi pacto con ustedes”.

Comentario:

Después del pacto de Dios con Abram en Génesis 15, y el pecado sexual de Abram con Agar en Génesis 16, Dios instituye la circuncisión masculina con Abram como señal del pacto en Génesis 17. La razón por la cual Dios escogió marcar a Sus hombres en esta parte de su anatomía no nos es revelada. Sin embargo, tiene sentido ya que, para los hombres, esto es de gran importancia para ellos, el medio por el cual conciben hijos, y la causa de algunos de sus pecados más graves, como hemos visto en Génesis y a lo largo de la historia humana.

La circuncisión se realizaba con un cuchillo afilado o con una piedra. La circuncisión comenzó en Génesis 17 con Abram, que tenía 99 años de edad, como señal de su pacto con Dios, al igual que el arco iris fue la señal del pacto de Dios con Noé. Dios le habló a Abram y este respondió al mandato de Dios con fe, postrándose sobre su rostro para adorar a Dios. Entonces Dios cambió su nombre de Abram, que significa “padre exaltado”, a Abraham, que significa “padre de una multitud”, ya que el tiempo para que Dios cumpliera Su promesa de un hijo para Abraham estaba muy cerca. Dios entonces describió Su pacto con Abraham para incluir a sus descendientes.

Dios también le dio a Abraham los términos del pacto que incluían que Abraham y sus descendientes confiaran en Dios por fe y en obediencia al caminar con Dios, como lo habían hecho Enoc y Noé. La señal de su fe en Dios y membresía en el pacto sería la circuncisión de la carne masculina de cada generación, y de todos los varones de cada casa bajo cada liderazgo como cabeza de hogar. Desde el punto de vista teológico, el pacto de la circuncisión nos da

un entendimiento significativo de las doctrinas de la soberanía de Dios y la responsabilidad humana obrando juntas. En el pacto de la circuncisión, Dios se compromete a ser un Dios digno de confianza. Él también llama a Su pueblo a obedecerle por fe, ya que Él los creó para ser agentes morales responsables.

Dios entonces le dijo a Abraham que el nombre de su esposa sería cambiado de Sarai, que significa “contenciosa”, a Sara, que significa “princesa”. Dios también prometió que, a través de Sara, la princesa, vendrían reyes y que el cumplimiento final sería el nacimiento de Jesucristo, que es el Rey de reyes prometido al bisnieto de Sara, Judá, en Génesis 49:10.

Dios se le apareció a Abraham, algo que sucede en contadas ocasiones en Génesis (12:7, 18:1, 26:2, 26:24, 35:9). Al igual que el capítulo 15, Abraham le habló a Dios con incredulidad en lugar de simplemente obedecerle por fe. Posteriormente, en otra mini caída, Abraham se rio de Dios desconfiando de que él y Sara pudieran concebir como Dios había prometido.

Dios amablemente reafirmó Su promesa a Abraham de que tendría un hijo, e incluso le indicó que le pusiera el nombre de Isaac, que significa “risa”, ya que el ultimo en reírse sería Dios. En resumen, la parte de Dios en el pacto con Abraham consistía en la descendencia^a y fidelidad eterna^b. Dios también respondió amablemente a la petición de Abraham de bendecir a su otro hijo, Ismael, aunque no era el hijo de la promesa o del pacto.

Abraham inmediatamente obedeció a Dios, como deja claro Moisés con la declaración “Ese mismo día...” Abraham fue circuncidado a la edad de 99 años junto con todos los varones que había en su casa, tal como Dios se lo había mandado. Hizo esto porque Dios prometió que cualquier varón que no fuera cortado en la circuncisión sería cortado por completo por Dios.

El pacto de Dios con Abraham en Génesis 17 ha desconcertado a los teólogos porque Dios ya había establecido un pacto con Abraham en Génesis 15. Las tres razones más probables para

^a Génesis 17:4-6 ^b Génesis 17:7-8

ambos relatos son que Dios estaba ampliando el pacto de la tierra en Génesis 15 con la descendencia en Génesis 17, Dios estaba reafirmando Su pacto con Abraham después de que pecara con Agar en Génesis 16, o Dios estaba ampliando Su promesa de pacto a Abraham de no ser el padre de una gran nación (12:2), sino el padre de muchas naciones (17:5).

A lo largo del resto de las Escrituras, los conceptos de pacto y circuncisión se amplían para incluir también a nosotros, los cristianos, como descendientes de Abraham por medio del nuevo nacimiento. La circuncisión señalaba la circuncisión que Dios trae a nuestros corazones a través de su relación de pacto con nosotros.^a Aquellos con corazones circuncidados por el Espíritu Santo son verdaderamente descendientes de Abraham, ya que, como él, viven en una relación de pacto con Dios por fe en Jesucristo.^b

Profundiza más:

- Marca con un círculo en tu Biblia cada una de las ocurrencias de la palabra “pacto” en esta sección.
- Toma nota de lo que Dios promete hacer en el pacto.
- Toma nota de lo que se requiere de Abraham y sus descendientes en el pacto.
- ¿Qué nos revela la enseñanza de Pablo en Romanos 9:6-9 acerca de que Dios eligió a Isaac sobre Ismael?
- ¿Por qué Pablo, en su comentario sobre Génesis 17 en Romanos 4, enfatiza que Abraham tuvo primero fe y luego recibió la señal del pacto (la circuncisión)?
- Según I Corintios 7:11-19 y Gálatas 5:1-12, 6:12-18, ¿los hombres cristianos de hoy necesitan ser circuncidados?

Reflexión y aplicación práctica:

- Dios invitó a Abraham a caminar con Él (17:1), al igual que Adán, Enoc y Noé antes que él. ¿Qué significa para ti caminar con Dios en la práctica?

^aDeuteronomio 10:16, 30:6; Jeremías 4:4; Ezequiel 44:7-9; Romanos 2:25-29;

Colosenses 2:11 ^bRomanos 4; Gálatas 3:6-8

- Cuando Dios le ordena a Abraham que críe a sus hijos y nietos en la fe, ¿qué ejemplo está dando a todos los creyentes, incluido tú?
- ¿Cómo son el bautismo y la Santa Cena señales del Nuevo Pacto en la que estamos con Dios?
- Desde Génesis 17, los judíos circuncidan a sus hijos al octavo día, ya que ese fue el día elegido para su padre Isaac (17:12), y los árabes circuncidan a sus hijos a los 13 años, ya que esa fue la edad a la que fue circuncidado su padre Ismael (17:25). ¿Qué nos enseña esta gran diferencia sobre cómo las generaciones que nos siguen pueden seguir nuestro ejemplo, sea bueno o malo, como parte de nuestro legado?

NOTAS

¿Es Dios tolerante o intolerante con nuestro pecado sexual?

Escritura para leer: Génesis 18:1-19:38

Escritura para memorizar y meditar:

Génesis 19:24 – “Entonces el Señor hizo llover azufre y fuego sobre Sodoma y Gomorra, de parte del Señor desde los cielos”.

Comentario:

En Génesis 18, tres hombres se le aparecen a Abraham y, puesto que uno es llamado repetidamente el Señor y Abraham lo adoró, probablemente se trataba de Jesús (antes de su nacimiento por medio de María), y de dos ángeles. El lugar en el que se visita a Abraham es el mismo en el que se había establecido en 13:18, ya que aparentemente había permanecido en obediencia a Dios que lo llamó a ese lugar. En esto, vemos un patrón que surge a medida que Dios se revela de varias maneras milagrosas a lo largo de Génesis. Entre ellas se encuentran hablar (1:3), visiones (15:1) y ángeles (16:7).

Génesis 18 comienza con la visita de Dios a Abraham, en la que vuelve a prometer el nacimiento de Isaac, esta vez dentro del año. Sara estaba escuchando la conversación entre Abraham y el Señor y, al igual que su marido en Génesis 17, también se rió del Señor. Probablemente lo hizo porque, en ese momento, su marido se acercaba a los 100 años de edad y ella probablemente tenía alrededor de 90, había sido estéril toda su vida, y posiblemente incluso había completado la menopausia, todo lo cual significaba que no había manera posible, humanamente hablando, de que tuvieran un hijo. Dios volvió a reiterar amablemente su promesa de que un hijo nacería dentro del año, porque nada es demasiado difícil para el Señor.

Cuando el Señor y los dos “hombres” que viajaban con Él se levantaron para dejar a Abraham, le revelaron entonces la inminente destrucción de la cercana ciudad de Sodoma. El Señor permanece para discutir el juicio inminente mientras los dos “hombres” fueron a la ciudad para investigarlo de parte de Dios. Conociendo la justicia de Dios, Abraham temía que tal vez las

personas piadosas de la ciudad fueran dañadas injustamente en medio de la destrucción de los impíos. El Señor le aseguró a Abraham que la ciudad no tenía más que unos pocos justos y que serían perdonados como lo fueron Noé y su familia en los días del diluvio. Génesis 18 cierra preparando el escenario para la destrucción de Sodoma y Gomorra en Génesis 19.

En Génesis 19, los dos ángeles que el Señor había enviado para investigar el pecado sexual de Sodoma y Gomorra fueron bienvenidos y acogidos por Lot, tal y como habían sido atendidos por Abraham. Mientras descansaban en la casa de Lot, los hombres pervertidos de la ciudad rodearon la casa exigiendo que los invitados de Lot fueran enviados para tener sexo homosexual y posiblemente incluso para ser violados en grupo por la multitud de hombres. Lot respondió ofreciendo la repugnante solución de enviar a sus dos hijas vírgenes para que fueran violadas por la multitud. En esto, vemos la maldad no sólo en los hombres, sino también en Lot, quien eligió vivir en esa ciudad y estuvo dispuesto a entregar a sus propias hijas para que las agredieran sexualmente.

Afortunadamente, Dios intervino y cegó a los hombres pervertidos. Los dos “hombres” le dijeron entonces a Lot que sacara a su familia de la ciudad antes de que Dios redujera, con justa razón, la ciudad infernal a cenizas. A diferencia de Abraham, que en repetidas ocasiones obedeció a Dios inmediatamente, Lot todavía estaba en la ciudad a la mañana siguiente con su familia y los dos “hombres” tuvieron que literalmente arrastrarlo de la mano para sacarlo de la ciudad. Una vez fuera de la ciudad, uno de los ángeles ordenó a la familia que corriera por sus vidas sin mirar atrás ni detenerse. Lot entonces le rogó al ángel que le permitiera huir a una pequeña ciudad cercano llamado Zoar (que significa pequeño) y el ángel accedió amablemente a permitir que Lot y su familia lo hicieran.

Lot y su familia apenas lograron salir de la ciudad a tiempo cuando Dios hizo llover azufre ardiente (literalmente asfalto ardiente) sobre Sodoma y Gomorra, matando a toda la gente, y destruyendo su tierra como en los días de Noé. La esposa de Lot

miró hacia atrás en una incredulidad pecaminosa, añorando su antigua vida en el mundo en lugar de confiar en que Dios la salvaría en la fe, según Jesús en Lucas 17:32-33. No sabemos nada de la esposa de Lot, pero es posible que fuera de Sodoma, o que al menos estuviera de acuerdo con el estilo de vida de allí. Esto explicaría por qué Lot se estableció allí y por qué ella miró hacia atrás mientras huían, lamentando su partida, ya que puede haber sido una mujer muy vil.

La destrucción de Sodoma y Gomorra finaliza diciendo que Abraham fue testigo del humo que se elevaba de las dos ciudades destruidas, y que Lot y su familia se salvaron sólo porque Dios los bendijo por estar asociados con Abraham, quien oró por Lot en Génesis 18:16-33. Se nos dice que Dios se acordó de Abraham como lo hizo con Noé.^a

Hoy en día, la destrucción de Sodoma y Gomorra está bajo gran revisión por parte de personas que afirman ser cristianos homosexuales practicantes. Estas personas buscan enseñar que Dios permite y bendice el sexo homosexual, lo cual contradice directamente las Escrituras.^b Incluso van tan lejos como para enseñar que Dios destruyó a Sodoma y Gomorra por razones distintas al pecado homosexual, y a menudo afirman que Dios estaba enojado por la falta de hospitalidad de los sodomitas hacia los dos “hombres” que visitaban la ciudad.

Tales interpretaciones torcidas simplemente son evidencia de que Dios los ha entregado a su pecado y sus mentes se han corrompido tanto que no pueden ver la verdad, como Pablo afirma claramente en Romanos 1:18-27. Y, aunque Dios puede perdonar, y perdona, a los pecadores homosexuales arrepentidos, la Biblia es clara en cuanto a que la conducta homosexual es deplorable para Dios, quien nos hizo hombre y mujer, nos casó con hombre y mujer, y pretende que el contacto sexual sólo ocurra entre un hombre casado y su mujer.

^aGénesis 8:1, 18:29 ^bLevítico 18:22, 20:13; Romanos 1:26-27; I Corintios 6:9-11; I Timoteo 1:9-10; Judas 17

Dado que la destrucción de Sodoma y Gomorra es el relato más gráfico de la respuesta de Dios al pecado sexual en general y al pecado homosexual en particular, debemos considerar las razones por las que el pecado juzgado en Sodoma fue el sexo homosexual.

- Se ha considerado por mucho tiempo que el pecado sexual de Sodoma y Gomorra era la homosexualidad, como lo indica nuestra palabra en español “sodomía”.
- Anteriormente, en Génesis 13:12-13, cuando Lot eligió vivir en Sodoma, Dios le advirtió a Abram acerca de la maldad que había ahí, previo a la visita de los dos ángeles, y dice: “Abram se quedó a vivir en la tierra de Canaán, mientras que Lot se fue a vivir entre las ciudades del valle, estableciendo su campamento cerca de la ciudad de Sodoma. Los habitantes de Sodoma eran malvados y cometían muy graves pecados contra el SEÑOR”.
- Génesis 18:20-21 registra el relato de Dios acerca del gran pecado diciendo: “Entonces el Señor le dijo a Abraham: ‘El clamor contra Sodoma y Gomorra resulta ya insoportable, y su pecado es gravísimo. Por eso bajaré, a ver si realmente sus acciones son tan malas como el clamor contra ellas me lo indica; y, si no, he de saberlo”.
- Incluso Lot dijo que el pecado de ellos era malvado, lo cual es decir mucho, ya que su respuesta fue la solución “menos” pecaminosa de ofrecer a sus propias hijas para que fueran violadas, como dice en Génesis 19:7a-8a: “Por favor, amigos míos, no cometan tal perversidad. Tengo dos hijas que todavía son vírgenes; voy a traérselas para que hagan con ellas lo que les plazca”.
- En Génesis 19:5 dice: “Llamaron [los hombres de Sodoma] a Lot y le dijeron: ¿Dónde están los hombres que vinieron a pasar la noche en tu casa? ¡Échalos afuera! ¡Queremos acostarnos con ellos!” Algunos han argumentado que la palabra correctamente traducida aquí como “sexo” no significa sexo, pero cuando se usa en otras partes de Génesis

sí significa eso (p.ej., 4:1, 4:17, 4:25, 24:16). Incluso en este mismo capítulo de Génesis 19, se usa la misma palabra para explicar que las hijas de Lot no habían tenido relaciones sexuales con ningún hombre (19:8), lo que deja muy claro que los hombres simplemente querían tener relaciones sexuales con los “hombres” que estaban en la casa de Lot.

- El relato paralelo de Génesis 19 en el libro de Jueces 19 habla igualmente de la violación homosexual en grupo, que también allí se condena.
- Y, si hubiera alguna duda de si el pecado de Sodoma fue o no el sexo homosexual, Judas 7 es enfático en este punto diciendo: “Así también Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas son puestas como escarmiento, al sufrir el castigo de un fuego eterno, por haber practicado, como aquellos, inmoralidad sexual y vicios contra la naturaleza.”

En resumen, el relato de Sodoma y Gomorra de Génesis 18:16-19:29 muestra el juicio justo de Dios sobre el pecado sexual en general, y el pecado homosexual en particular. También vemos de nuevo la fe de Abraham. Aunque Abraham sabía que Sodoma y Gomorra serían destruidas, y tenía razón al temer que su sobrino Lot y la familia de Lot podrían ser destruidos, Abraham no corrió a la ciudad para advertirles y salvarles la vida. En lugar de eso, en fe, Abraham oró a Dios para que les perdonara la vida y se acostó para dormir profundamente con la fe de que Dios contestaría su oración. Y, cuando se despertó a la mañana siguiente para ver las ciudades reducidas a cenizas, Abraham no dudó de que Dios había perdonado a Lot y no se aventuró a entrar en Sodoma para investigar si en verdad seguía vivo, sino que simplemente confió en Dios.

En el relato final de Génesis 19:30-38, somos testigos de una de las historias más perturbadoras y extrañas de toda la Escritura. Allí, la historia de Lot se parece mucho a la historia de Noé. Después de salvarse del juicio extendido que llovió del cielo, tanto Noé como

Lot se emborracharon y terminaron desnudos y desmayados. Después de ver cómo Dios destruía Sodoma y Gomorra por el pecado sexual, y después de que Dios perdonara a Lot a pesar de que éste trató de cometer también un pecado sexual ofreciendo entregar a sus dos hijas vírgenes a una multitud de hombres violadores homosexuales, Lot de hecho impregnó a sus dos propias hijas.

Después de ver la devastación que Dios trajo a Sodoma y Gomorra y no confiar en que Dios lo protegería como ya lo había hecho una vez, Lot se mudó a las montañas para vivir solo en una cueva con sus hijas. Lot no tenía esposa, ya que ella había muerto, y sus hijas no tenían marido porque vivían solas con su padre. Temiendo que nunca quedarían embarazadas, las muchachas emborracharon a su padre y tuvieron relaciones sexuales con él. Los hijos que tuvieron de su propio padre fueron los jefes de las razas moabita y amonita que más tarde se convirtieron en enemigos acérrimos del pueblo de Dios.^a

Lot es moralmente culpable del incesto porque, aparentemente, fue un muy pobre líder de su hogar. En Génesis 19:14, los yernos de Lot se burlaron de él cuando les dijo que Dios iba a juzgar el pecado en su ciudad, y ahora sus dos hijas conspiran para usurpar su liderazgo. En Génesis 19:30-38, tiene a sus hijas viviendo en una cueva, ignorando el deseo de ellas de casarse y tener hijos, sin tener un plan para darlas en matrimonio como era su deber como padre, y aparentemente ellas aprendieron a compartir su falta de respeto hacia la sexualidad de ellas, ya que juntas están de acuerdo en que emborrachar a su padre, tener relaciones sexuales con él y tener sus hijos es una buena idea. Además, las muchachas comparten los valores del mundo y no los del Señor^b, los mismos que aprendieron al crecer en la ciudad pecaminosamente enferma de Sodoma que Lot eligió para ellas. El punto es dolorosamente claro: si los creyentes crían a sus hijos en el mundo, sus hijos crecerán inmorales, confundidos y pervertidos.

^ae.g. Números 23-25; II Reyes 3 ^bGénesis 19:31

El punto teológico de esta historia es que Lot no era más justo que los otros hombres que perecieron en Sodoma. Pero, a través de Abraham, a Lot se le dio gracia y se salvó de la ira de Dios. Y si bien podemos protestar por el hecho de que Dios perdonara a Lot, el punto es muy simple: si Dios no fuera misericordioso, todos en la tierra terminarían yendo por el camino de Sodoma.

Pero, con el tiempo, Dios usa lo que era malo para el bien, como solo Él puede hacerlo. Eventualmente, del linaje de la impía raza moabita saldrá una mujer llamada Rut, y posteriormente Jesucristo.^a

Profundiza más:

- ¿Cómo ayudan Romanos 4:19 y Hebreos 11:11-12 a entender por qué Sara se rió ante la idea de quedar embarazada?
- ¿Qué se puede aprender sobre la santidad, la justicia y el derecho de Dios en este capítulo?
- Si deseas estudiar la reciente evidencia arqueológica de que Sodoma y Gomorra realmente existieron, visita <https://www.studyfinds.org/sodom-gomorraah-fire-brimstone-meteor/>

Reflexión y aplicación práctica:

- En Génesis 18:16-33, Abraham oró para que Dios salvara a su sobrino Lot y a su familia de la destrucción en Sodoma y Gomorra. En Génesis 19:29 se dice que Dios se acordó de la oración de Abraham, y por eso rescató a Lot. ¿Qué cosas puedes aprender sobre la oración de esta historia?
- ¿Qué sabiduría pueden obtener los padres y los hijos de la historia de Lot y sus hijas?
- ¿Qué nos revela la historia de Lot sobre Dios, en particular sobre su gracia?
- ¿Por qué Dios trata de manera tan diferente a Abraham en comparación a a los habitantes de Sodoma?
- ¿Qué nos revela Génesis 18 sobre Dios, en particular, su misericordia y su justicia?

^aRut 4:18-22; Mateo 1:5

NOTAS

¿Puede Dios librarme de una situación desastrosa en la que me encuentro?

Escritura para leer: Génesis 20:1-18

Escritura para memorizar y meditar:

Génesis 20:17-18 – “Abraham oró a Dios, y Dios sanó a Abimelec, a su mujer y a sus siervas, y tuvieron hijos. Porque el Señor había cerrado completamente toda matriz en la casa de Abimelec por causa de Sara, mujer de Abraham”.

Comentario:

Cualquiera que esté casado te dirá lo fácil que es caer en malas rutinas y viejos hábitos, aunque eso siempre empeora las cosas y nunca las mejora. En el matrimonio de Abraham y Sara, vemos que este principio se manifiesta dolorosamente.

En Génesis 20:1-18, leemos el relato de Abraham mudándose y entregando nuevamente a su amada esposa, ahora de unos 90 años de edad, como lo había hecho anteriormente en Génesis 12:10-20. Afortunadamente, Dios intervino a través de un sueño que le reveló a Abimélec, que era rey de Gerar, que Sara en realidad estaba casada y que Dios lo iba a matar a él y a su familia si la tocaba sexualmente. Moisés cuenta la historia de tal manera que enfatiza la inocencia de Abimélec (p.ej., 20:6). También está claro que Abraham es un cobarde y que Sara se une a él en una mentira. La historia muestra que, a veces, hay personas que no conocen a Dios que se comportan mejor que las personas que sí conocen a Dios. Por supuesto, las cosas no deberían ser así, pero lamentablemente a veces lo son.

En 20:7, Dios declara que Abraham es un profeta, que es la primera mención de un profeta en la Biblia. Hasta este punto, Dios ha sido el único que había funcionado como un profeta, llamando a la creación a la existencia por medio de Su Palabra, y hablándole a Su pueblo directamente, pero sin hablar mucho a través de Su pueblo, que es lo que hacen los profetas. Dios usa el pecado de Abraham para evangelizar a Abimélec, diciéndole

a Abimélec que Abraham orará por él, y que esas oraciones serán contestadas. Dado que todos hemos tenido momentos como Abraham, es un motivo de ánimo que Dios pueda tomar nuestro desastre y convertirlo en nuestro ministerio.

El pobre Abimélec, a quien le habían mentido y engañado, le preguntó a Abraham por qué le había mentido y lo había puesto en peligro con Dios. Abraham respondió que temía que Abimélec pudiera hacerle daño a él para quitarle a Sara y por eso, mostrando una falta de fe, buscó protegerse en lugar de confiar en que Dios lo protegería, tal como Él lo había prometido y demostrado en situaciones anteriores. En una admisión egoísta, cuando se trataba del sufrimiento de él o de su esposa, Abraham estaba dispuesto a causarle daño a su esposa para evitar el suyo. Luego, Abraham trató de salir de una situación embarazosa diciendo una verdad a medias que sonaba más como la excusa igualmente poco convincente de Adán por su pecado en lugar de un simple arrepentimiento.

Sorprendentemente, Abimélec demostró ser un hombre bondadoso al bendecir a Abraham dándole ovejas, vacas y esclavos. También invitó a Abraham a vivir donde quisiera en la vasta tierra de Abimélec. Y, por si fuera poco, Abimélec también le dio a Abraham 1000 siclos de plata, que son alrededor de 12 kilos. Hoy, esa cantidad de plata costaría alrededor de 6 millones de dólares. En este punto de la historia, el impío Abimélec ciertamente aparece como un mejor hombre que Abraham, lo cual es más evidencia de que fue salvo por la gracia de Dios y no por sus grandes obras.

Entonces, como Dios prometió, Abraham oró a Dios. Luego leemos que Dios sanó a Abimélec, a su esposa y a sus esclavas para que pudieran volver a concebir hijos. Aparentemente, Dios había hecho que todas las mujeres en la casa de Abimélec quedaran estériles como consecuencia y advertencia de que Abimélec había tomado a Sara.

El punto de esta historia es mostrar nuevamente que el cumplimiento de la promesa de Dios se logró únicamente por la provisión soberana y llena de gracia de Dios. Hasta este punto en Génesis, Dios le ha dicho repetidamente a Abraham que su hijo

vendría a través de su esposa Sara. Sin embargo, por segunda vez, Abraham esencialmente la entregó para casarse con otro hombre. ¡Abraham casi pierde tanto a su esposa como a su hijo prometido! Y, una vez más, Dios tuvo que arreglar el problema de Abraham, evitar que Sara se acostara con otro hombre y devolver a Sara a Abraham para que pudieran tener al hijo de la promesa para cumplir el pacto de Dios con ellos y con todas las naciones de la tierra. Si el plan de Abraham fallaba, Jesucristo no hubiera podido entrar en la historia humana a través de la línea familiar prometida de Abraham y Sara, lo que demuestra que un pecado puede alterar la historia, como ya sucedió con Adán. Simplemente, Dios es fiel en cumplir Sus promesas incluso cuando su pueblo pecador complica Sus planes a través de la desobediencia. A menudo, Él tiene que salvarnos de nosotros mismos.

Profundiza más:

- Mira la repetición de este mismo pecado por parte de Isaac (Génesis 26:7-11). ¿Qué revela esto sobre cómo nuestro pecado puede ser un ejemplo y un patrón para las generaciones de nuestra familia?
- ¿Qué revela más adelante Levítico 18:9 y 20:7 sobre este tipo de relación?
- ¿Cómo es esta historia una ilustración del principio de 2 Timoteo 2:13?
- En esta historia, Dios sirvió como intercesor para rescatar y salvar. Busca las siguientes Escrituras para ver cómo Jesucristo hace esto mismo por nosotros: Hebreos 7:26; Isaías 53:12; Romanos 8:34.

Reflexión y aplicación práctica:

- Mujeres, ¿qué piensan acerca de cómo se comportó Sara en este escenario?
- Hombres, ¿qué piensan acerca de cómo Abraham se comportó en este escenario?
- ¿Por qué es tan importante que los cristianos no sólo se preocupen por su bienestar, sino también por su testimonio a

- otros que aún no conocen a Dios?
- ¿Cómo ayuda el hecho de que Moisés, al escribir Génesis, sea tan honesto sobre los temores, las faltas y los defectos de algunos de los creyentes más renombrados de la historia de la humanidad?
 - ¿Cuáles son algunas cosas únicas que aprendemos sobre el carácter de Dios en este relato?

NOTAS

EN EL PRINCIPIO

¿Elige Dios a algunas personas y a otras no?

Escritura para leer: Génesis 21:1-21

Escritura para memorizar y meditar:

Génesis 21:1,3 – “Entonces el Señor prestó atención a Sara como había dicho, e hizo el Señor por Sara como había prometido... Abraham le puso el nombre de Isaac al hijo que le nació, que le dio Sara”.

Comentario:

El libro de Génesis viene anticipando desde el capítulo 12 el nacimiento del hijo prometido de Abraham, Isaac. En Génesis 21, esa esperanza se hace realidad unos 25 largos y arduos años después. El hijo de Abraham nació justo cuando y como Dios lo había prometido, y Abraham circuncidó a su hijo a los ocho días de edad, tal como el Señor había ordenado. Esto les recuerda a los padres que no solo engendramos hijos, sino que nuestro Padre nos ordena engendrarlos en una relación de pacto con el Señor.

Sara respondió con un gran gozo como era de esperarse, ya que la anciana estéril tenía por fin a su bebé en brazos por un milagro de Dios. Antes se reía burlándose de Dios^a, y ahora se ríe adorando a Dios. Su reacción de gozo es muy parecida a la de su descendiente, María, años más tarde, en el nacimiento del prometido Hijo de Dios, Jesucristo.

Abraham y Sara (ahora de 100 y 90 años respectivamente) llamaron al niño Isaac, que significa risa, tal como Dios les había dicho. Sarah se había reído previamente cuando Dios dijo que serían padres. En esta ocasión, ella se rio en gozosa adoración por la gracia de Dios que le trajo un hijo, lo cual era muy diferente a su anterior risa de incredulidad que básicamente se burlaba de las promesas de Dios.

A medida que Isaac fue creciendo, las tensiones aumentaron nuevamente entre Sara y Agar, quien había dado a luz al primer hijo de Abraham, Ismael. En esto, vemos los dolores de la

^a Génesis 18:10-15

poligamia, que es un tema a lo largo de las Escrituras. Dios nos dijo en Génesis 1-2 que el matrimonio era solo para un hombre y una mujer por diseño divino. Cuando Isaac tenía unos tres años de edad, Ismael, que ya estaba en la adolescencia, curiosamente se burló y se rio de Isaac. Este tema del conflicto entre hermanos está a lo largo de Génesis e incluye a Caín y Abel, así como también a Cam, Sem y Jafet.

La burla de su hijo pequeño enfureció a Sara, aunque en realidad era el mismo tipo de risa que ella había dirigido previamente a Dios. Todos en la historia de Génesis aman al niño Ismael (el Señor, el ángel, Agar, Abraham) excepto Sara, quien lo desprecia. No obstante, Dios permitió que Sara expulsara a Agar e Ismael, y le prometió a Abraham que, aunque Ismael no era parte de la línea del pacto que traería a Jesucristo, sería cuidado y protegido. De esta manera, es posible que Dios no estuviera descartando a Ismael y Agar, sino que los estaba sacando de una situación familiar cada vez más tensa y desagradable con Sara.

Abraham envió a Agar e Ismael al desierto con sólo algo de comida y unos cuantos galones de agua, que probablemente era todo lo que podían cargar. Si bien sus acciones parecen ser irreflexivas y crueles (que pueden haber sido), también es posible que Abraham simplemente creyera en la promesa de Dios de cuidar al niño y bendecirlo como ya había bendecido a Abraham y a las personas asociadas con él, como Lot. Las Escrituras simplemente no dicen si Abraham actuó confiado o aterrorizado.

Sin agua, y vagando por el desierto con su hijo, Agar se sentó desesperada anticipando que ella y su hijo morirían de sed mientras el niño lloraba. En una repetición de los acontecimientos anteriores en Génesis 16, “el ángel del Señor” (que probablemente es Jesús pre-encarnado en lo que se llama una aparición de Cristofonía) le habló. Desde el cielo, Dios prometió cuidar de ella y de su hijo, convertirlos en una gran nación, y luego les proporcionó un pozo para que bebieran agua. Dios se mantuvo fiel a su promesa con respecto a Ismael y el niño creció en el desierto como un hábil arquero. Su matrimonio con una mujer egipcia es probablemente

un indicador de que él no adoraba a Dios, sino que vivía por su propio coraje y fuerza, al igual que sus descendientes árabes hasta el día de hoy que no adoran a Jesucristo, sino que ven a Ismael como su padre. Curiosamente, esta región de Arabia Saudí es el lugar de nacimiento de Mahoma, descendiente de Ismael y padre de todos los árabes. Está cerca del lugar sagrado musulmán de La Meca, donde el Jesucristo pre-encarnado visitó a Ismael y Agar. El sitio de este pozo es también un lugar sagrado musulmán llamado el pozo de Zamzam.

Habiendo ahora calmado las tensiones en la historia de las familias de Abraham con sus conflictos resueltos, el maestro narrador Moisés ha reservado la prueba culminante de la fe de Abraham para el casi sacrificio de Isaac en Génesis 22.

Profundiza más:

- ¿Qué nos revela Hebreos 11:11-12 sobre la edad y condición de Abraham y Sara cuando nace su hijo? ¿De qué manera la paciencia de Dios para cumplir la promesa de un hijo hace evidente que se trató de un milagro?
- ¿Qué luz nos arroja Gálatas 4:21-31 sobre la razón por la que Dios permitió que Ismael fuera expulsado mientras Isaac permanecía con Abraham? Toma nota especialmente de 4:30, que declara que el relato de Moisés es “Escritura” con la plena autoridad de Dios.
- ¿Cómo utiliza Romanos 9:6-9 este relato como ejemplo de la elección soberana de Dios?

Reflexión y aplicación práctica:

- ¿Cómo esta historia antigua refleja tristemente a muchas dinámicas familiares actuales, donde un hombre tiene hijos con dos mujeres y echa al hijo ilegítimo con una madre soltera y sin apoyo?
- Cuando Abraham envió a Agar e Ismael al desierto con sólo un mínimo de comida y agua, ¿crees que actuó con fe o con crueldad?
- Mirando a todos los personajes de la historia, ¿con quién te

EN EL PRINCIPIO

identificas más y por qué (Abraham, Sara, Isaac, Agar, Ismael)?

with and why (Abraham, Sarah, Isaac, Hagar, Ishmael)?

- ¿Qué puedes aprender acerca de Dios en esta historia, particularmente de su bondad con todos los involucrados?

NOTAS

¿Cómo es la fe de los padres?

Escritura para leer: Génesis 21:22-22:19

Escritura para memorizar y meditar:

Génesis 22:1-2 – “Aconteció que después de estas cosas, Dios probó a Abraham, y le dijo: ‘¡Abraham!’. Y él respondió: ‘Aquí estoy’. 2 Y Dios dijo: ‘Toma ahora a tu hijo, tu único, a quien amas, a Isaac, y ve a la tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que Yo te diré’”.

Comentario:

Génesis 21 termina con el retrato sereno de que la vida de Abraham finalmente se unió bajo la bendición perfecta de Dios. A pesar de casi perder a su esposa dos veces, Abraham todavía tiene a Sarah. A pesar de haber esperado 25 años, Abraham finalmente tiene a Isaac. Después de residir cerca del rey filisteo Abimélec por algún tiempo, la tierra que había estado usando por la gentileza del rey le fue dada completa con un pozo para proveer agua fresca a su numerosa casa. La escena serena termina con Abraham plantando un árbol en señal de descanso, ya que parece que el drama y la incertidumbre de su vida han llegado a su fin y se establece para disfrutar de sus días con su hijo y su esposa.

Sin embargo, Génesis 22 es entonces un brillante contraste literario con el retrato al final de Génesis 21. Algún tiempo después, cuando probablemente Isaac era un hombre joven, Moisés nos dice que Dios puso a prueba a Abraham. Esta declaración nos da una pista de que Dios no tiene la intención de llevar a Abraham a pecar, sino más bien de comprobar la fe de Abraham, tal como se comprueba algo con una prueba o examen. Quizás el objetivo de esta prueba no era que Dios viera si Abraham tenía fe, sino que Abraham demostrara la profundidad de su fe delante de su hijo Isaac para que él también aprendiera a caminar en la fe como lo había hecho su padre.

Haciéndose eco del llamado inicial de Dios a Abraham en Génesis 12, Dios le ordenó a Abraham que “saliera” y sacrificara

a su hijo Isaac como un holocausto. Esto habría requerido que Abraham sacrificara a su hijo, lo descuartizara y quemara su cuerpo. El quitarle la vida a un niño de esta manera fue directamente prohibido más adelante por Dios.^a Obedientemente, Abraham se despertó temprano a la mañana siguiente sin ninguna vacilación perceptible y emprendió la caminata de aproximadamente 80 kilómetros con su hijo para hacer lo que el Señor le ordenó.

Justo antes de matar a su hijo con el cuchillo en el aire sobre él, el ángel del Señor (de nuevo probablemente Jesucristo pre-encarnado) llamó a Abraham desde el cielo y le ordenó que no dañara a su hijo. Entonces Dios proveyó un carnero para ser sacrificado. El ángel del Señor volvió a hablar desde el cielo reiterando las promesas del pacto de Dios de dar a Abraham la bendición, la descendencia, la tierra y la bendición a todas las naciones de la tierra. Por supuesto, estas promesas se cumplirían más adelante cuando el Padre hiciera que Su tan esperado y amado Hijo muriera en nuestro lugar por nuestros pecados. Las comparaciones entre este relato y la muerte de Jesús son muchas. Aquí hay algunos ejemplos a través de los cuales vemos que Isaac es un tipo de Jesucristo que apunta hacia el futuro cumplimiento de lo profetizado en esta escena:

Jesús es el Mayor Isaac (Génesis 22)

1. Isaac y Jesús nacieron de acuerdo con las promesas dadas muchos años antes
2. Isaac y Jesús nacieron en el tiempo señalado por Dios después de años de espera
3. Isaac y Jesús nacieron de milagros
4. Isaac y Jesús eran ambos hijos primogénitos
5. Isaac y Jesús fueron amados por sus padres
6. Isaac y Jesús dejaron la casa de su padre (Beerseba/Cielo)
7. Isaac y Jesús viajaron tres días (Beerseba/Moriah, Cruz/

^a Levítico 18:21, 20:2

- Tumba vacía)
8. Isaac y Jesús fueron acompañados por dos hombres a su sacrificio (2 criados, 2 ladrones)
 9. Isaac y Jesús eran jóvenes que llevaban madera a la espalda para su sacrificio.
 10. Isaac y Jesús voluntariamente sometieron sus vidas a su padre
 11. Isaac y Jesús fueron entregados como ofrenda por el pecado
 12. Tanto Isaac como Jesús le hicieron una pregunta a su padre: “¿Dónde está el cordero?” y “¿Por qué me has desamparado?”
 13. Jesús es el ángel del Señor que salvó la vida de Isaac y murió como sacrificio por el pecado
 14. A Isaac se le prometió que Dios proveería, y Jesús fue esa provisión
 15. Isaac resucitó figurativamente, y Jesús resucitó literalmente
 16. Isaac y Jesús salieron a buscar a su novia (Rebeca, Iglesia)

Según Hebreos 11:17-19, la fe de Abraham era tan grande que, “Por la fe Abraham, que había recibido las promesas, fue puesto a prueba y ofreció a Isaac, su hijo único, a pesar de que Dios le había dicho: ‘Tu descendencia se establecerá por medio de Isaac’“. Abraham razonó que Dios podía resucitar a los muertos, y, en sentido figurado, recibió a Isaac de vuelta de la muerte. Después de haber caminado con Dios por muchos años y haber visto a Dios proveer en situaciones muy difíciles, Abraham aparentemente había aprendido a confiar en Dios sin importar lo que pasara. Y su fe en Dios era tan firme que creía que, aunque matara a su hijo, Dios, que le había dado el hijo a través de un milagro, podía devolvérselo a través de otro milagro. Después de todo, Abraham también había perdido a su esposa en dos ocasiones sólo para ver cómo Dios se la devolvía y Abraham creía que Dios haría lo mismo con Isaac.

Quizás Dios trajo esta prueba no para descubrir lo que había en el corazón de Abraham, pues Dios ya lo habría sabido. Es posible que Dios haya esperado esta prueba hasta que su hijo Isaac

era un hombre joven, para que Isaac pudiera ver que Abraham amaba a Dios más que incluso a su propio hijo, a quien amaba profundamente, y que le confiaba a Dios lo que más amaba. Además, Isaac podría ver este acontecimiento, experimentar la profundidad de la fe de su padre, y aprender a amar y confiar en Dios como lo hizo su padre.

Profundiza más:

- ¿Qué dicen las Escrituras más adelante sobre el sacrificio de niños (Levítico 18:21, 20:2; 2 Reyes 3:27; Jeremías 19:5)?
- Lee 2 Crónicas 3:1 y ve dónde se construyó más tarde el Templo para preparar al pueblo para la venida de Jesús como el Hijo de Dios sacrificado por el pecado.
- Aunque a veces ha tropezado en la fe y en la obediencia rápida, Abraham, ahora más viejo y maduro, responde inmediatamente a esta tarea abrumadora. ¿Cómo son él y su hijo una ilustración en Santiago 2:21-22?
- ¿Cómo hacen eco de esta historia en Juan 3:16 y Romanos 8:32?

Reflexión y aplicación práctica:

- Al llamar a este lugar Yahvé Yir'eh, que significa “el Señor proveerá”, ¿qué nos está diciendo Moisés para prepararnos para la venida de nuestro Señor y Salvador Jesucristo?
- Lee atentamente en voz alta Génesis 22:16-18, ya que son las últimas palabras que Dios le dice a Abraham. ¿Por qué estas palabras son tan críticas para que Abraham las escuche y crea?
- Para aquellos que son padres, ¿podrían imaginarse tener la profundidad de la fe que tuvo Abraham, la voluntad de sacrificar a su único hijo que había esperado 25 años? ¿Qué se te viene a la mente cuando consideras emocionalmente estar en el lugar de Abraham o de Isaac?

NOTAS

EN EL PRINCIPIO

¿Por qué el último día de tu matrimonio es el más importante?

Escritura para leer: Génesis 22:20-23:20

Escritura para memorizar y meditar:

Génesis 23:1-2 – “Sara vivió 127 años. Estos fueron los años de la vida de Sara. 2 Sara murió en Quiriat Arba, que es Hebrón, en la tierra de Canaán. Abraham fue[b] a hacer duelo por Sara y a llorar por ella”.

Comentario:

En las primeras páginas de Génesis, nos encontramos con la primera pareja, Adán y Eva, que trajeron la maldición. En Génesis 12, nos encontramos con Abraham y Sara, a quienes Dios prometió un pacto y través de ellos extender ese pacto a otros. Desde Génesis 12 hasta la muerte de Sara en Génesis 23, Abraham y Sara han sido el centro de atención de Génesis. Es difícil exagerar su importancia en la historia y en las Escrituras, ya que Génesis abarca aproximadamente 2000 años de historia en 50 capítulos, y la vida y el matrimonio de esta pareja ocupan un lugar central en el 20% del libro. A lo largo de las Escrituras se nombra a Abraham cientos de veces, y a Sara docenas de veces, y su impacto resuena a lo largo de la historia humana.

La muerte de Sara, dejando viudo a Abraham, es una escena conmovedora. Comenzaron el matrimonio como incrédulos, Dios los salvó cuando eran ancianos, y se mudaron a una nueva nación para restablecer toda su vida y legado. Su matrimonio estuvo muy lejos de ser perfecto, ya que incluyó una poligamia adúltera que fue idea de ella, el nacimiento de dos hijos de dos mujeres distintas, lo que causó grandes conflictos en la familia y hostilidad entre los judíos y los árabes, los descendientes de estos hijos, hasta el día de hoy, Abraham entregó a su esposa dos veces sólo para que Dios la trajera de regreso, y muchas otras fallas, defectos y fracasos. No son un matrimonio perfecto de ninguna manera, pero son creyentes en Dios que han sido bendecidos por Él. En su historia, vemos la realidad de nuestra humanidad en plena exhibición, y la esperanza de que Dios pueda ayudarnos hasta el último día de nuestro

matrimonio, que es el día más importante. El primer día de nuestro matrimonio es importante, pero el gran día de la boda no es la meta final tanto como lo es el gran día final, todavía enamorados y adorando a Dios juntos.

Hay algunas cosas únicas a tener en cuenta en esta sección de Génesis:

- Sara es la única mujer en la Biblia cuya edad, muerte y sepultura se mencionan, lo cual es un gran honor para ella.
- Este es el primer funeral oficial en la Biblia.
- Las lágrimas de Abraham por la pérdida de su esposa son el primer registro de alguien llorando en la Biblia.
- Ella murió en la fe sin ver cumplidas las promesas que Dios les hizo: 1) Su hijo Isaac tiene 37 años y no se casaría hasta tres años después de su fallecimiento 2) Ella no recibió la Tierra Prometida, pero fue enterrada allí después de su muerte, ya que Abraham probablemente quería resucitar algún día en el lugar al que Dios los llamó.

Al final de Génesis 22, descubrimos que el hermano de Abraham, Najor (ver también 11:26), tuvo un total de 12 hijos. Más tarde, se convertirían en las 12 tribus arameas, al igual que a través del nieto de Abraham, Jacob, vendrían 12 tribus hebreas. Moisés incluye esta breve nota sobre la familia de Najor para preparar el escenario para el matrimonio de Rebeca con Isaac, ya que ella será del linaje de Milca que se menciona en 22:23-24.

Génesis 23 comienza con la muerte de Sara a la edad de 127 años. Para enterrar adecuadamente a su esposa, Abraham compró un terreno considerable con una cueva grande para su lugar de entierro. En una pretenciosa muestra de amabilidad, Efrón le cobró a Abraham una tarifa exorbitante, que Abraham probablemente pagó porque no quería negociar los detalles mientras lidiaba con la pérdida de su esposa. Para comparar y contrastar, Abraham pagó 400 siclos por la tierra, cuando el sitio del Templo años después solo costaría 50 siclos.^a

^a 2 Samuel 24:24

Efrón había ofrecido regalarle la tierra a Abraham, aunque la autenticidad de su oferta es sospechosa. No obstante, Abraham rechazó el regalo como lo había hecho con los regalos anteriores de Melquisedec en Génesis 14, con la fe de que Dios proveería para él sin obligarlo a otros hombres. La lección aquí es clara: está bien recibir un regalo si es verdaderamente gracia sin ataduras. De lo contrario, rechaza tales ofertas.

Este sitio se convirtió en el lugar eventual de entierro para Sara y Abraham, Isaac y Rebeca, y Lea y Jacob.^a Hoy, se cree que esta cueva está debajo de la Mezquita de Abraham, que es un santuario musulmán en Hebrón.

Con la salvación de la vida de Isaac y la muerte de Sara, Génesis ahora empieza a centrarse en Isaac y en su hijo Jacob, a medida que el estudio de la familia generacional de Génesis avanza de una generación a la siguiente.

Profundiza más:

- En Génesis 23, Abraham se refiere a sí mismo como un peregrino que vive en tiendas. ¿Qué luz nos arroja Hebreos 11:9-16 sobre el hogar que finalmente anhelaba?
- ¿Qué has aprendido al observar la vida de Sara en las páginas de Génesis?
- Según Isaías 51:1-2, ¿qué relación tenemos nosotros, como pueblo de Dios, con Abraham y Sara?
- Sara se encontró en algunas circunstancias terribles debido al liderazgo de su esposo. ¿Qué luz arroja 1 Pedro 3:1-6 sobre su piedad?

Reflexión y aplicación práctica:

- Mirando en retrospectiva, ¿cuáles son los puntos buenos y débiles del matrimonio de Abraham y Sara?
- ¿Qué matrimonios has visto que terminaron bien en el último día, como motivación y ejemplo?
- Si Dios no hubiera buscado, salvado, hablado, liberado

^a Génesis 49:30-32; 50:13

EN EL PRINCIPIO

repetidamente y bendecido a Abraham y Sara, ¿cómo hubiera sido su matrimonio al final?

NOTAS

¿Por qué tu cónyuge es la segunda decisión más importante de tu vida?

Escritura para leer: Génesis 24:1-67

Escritura para memorizar y meditar:

Génesis 24:67 – “Entonces Isaac la trajo a la tienda de su madre Sara, y tomó a Rebeca y ella fue su mujer, y la amó. Así se consoló Isaac después de la muerte de su madre”.

Comentario:

En Mateo 22:32, el Señor Jesús dice: “Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob”. Lo que Jesús quiso decir es que Él es el mismo Dios que salvó y guio a cada generación de esta familia. En Génesis 24, vemos que el enfoque cambia de Abraham y Sara, tras la muerte de ella, al matrimonio de Isaac y a la próxima generación del pueblo de Dios. Es importante destacar que Génesis 24 nos dice que Abraham era anciano y había sido bendecido por Dios en todo, tal y como Dios lo había prometido, lo que prepara el escenario para que la bendición y el favor de Dios continúen por generaciones como un motivo de ánimo para su familia y para todas las familias creyentes.

Habiendo engendrado un hijo con una mujer que adoraba a otro dios y experimentando el dolor de por vida de ese pecado, Abraham está decidido a que su hijo se case con una mujer piadosa. En un esfuerzo por asegurar que su hijo Isaac se casara con una mujer que adorara a su Dios, Abraham envió a su criado de regreso a su tierra para encontrar una esposa para su hijo. Abraham hizo esto confiando en que el Dios que lo había bendecido en todos los sentidos sería fiel para proporcionar ahora una esposa piadosa para Isaac, enviando un ángel por delante para arreglar los detalles.

El siervo fiel de Abraham hizo lo que se le dijo y se fue a la región de Najor, el hermano de Abraham. Al detenerse junto a un pozo, el criado oró para que Dios proveyera. Antes de que terminara su oración, Dios ya había respondido, enviando a la

hermosa virgen Rebeca al pozo. Rebeca sacaba agua para Najor y sus animales y era claramente una mujer muy dulce y amable. Cuando el criado le preguntó por su familia, ella dijo que su padre era Najor y que era bienvenido a quedarse en su casa. El criado estaba se alegró tanto de la perfecta provisión de Dios que se inclinó y adoró al Señor por haber respondido su oración.

Al regresar a la casa de su madre, se nos presenta al turbio y escandaloso personaje de Labán, que era el hermano de Rebeca. Sin embargo, Rebeca accedió a ir con el criado de Abraham para ser la esposa de Isaac. Al llegar a la casa de Abraham, llevaron a Rebeca a la antigua tienda de Sara, la madre de Isaac, y se casaron. El relato del matrimonio de Isaac y Rebeca termina con las hermosas palabras de que “él la amaba” y ella era una mujer tan encantadora que su amor lo consoló después de la muerte de su madre. Posteriormente, Isaac ahora está posicionado para tomar el lugar de Abraham y Rebeca está posicionada para tomar el lugar de Sara en la familia y su ministerio familiar.

Por último, en esta sección aprendemos mucho acerca de Dios, no a través de Sus palabras, ya que permanece en silencio a lo largo de la historia. Más bien, es la mano invisible de la providencia de Dios la que hace avanzar la historia, mostrando que Dios es fiel a Abraham e Isaac, y que Dios responde a la oración y se puede confiar en que proveerá incluso cuando Él no ha hablado, pero se le ha hablado en oración.

Profundiza más:

- ¿Cómo es Génesis 24 una ilustración de los principios en Efesios 6:1-4?
- Busca los siguientes pasajes bíblicos para ver lo que Dios tiene que decir acerca de que un creyente sólo se case con otro creyente (Deut. 7:3-4; 1 Reyes 11:4; Esdras 9; 1 Cor. 7:39).
- En una de las grandes historias de amor de la Biblia, leemos que Isaac amaba a Rebeca. ¿Qué otros pasajes bíblicos te vienen a la mente sobre lo que es el amor?

Reflexión y aplicación práctica:

- ¿Qué aprendemos sobre la eficacia de la oración sincera en el relato del siervo de Abraham?
- ¿Qué aprendemos acerca de ser un siervo piadoso y confiable del ejemplo del siervo de Abraham?
- A partir de este relato, ¿Qué aprendemos sobre la importancia de que los padres se aseguren de que sus hijos se casen bien?
- ¿Qué aprendemos de la historia acerca de la capacidad de Dios para proporcionar un cónyuge piadoso?

NOTAS

¿Cómo obra Dios a través de las generaciones de una familia?

Escritura para leer: Génesis 25:1-34

Escritura para memorizar y meditar:

Génesis 25:21,24 – “Isaac oró al Señor en favor de su mujer, porque ella era estéril; y el Señor lo escuchó, y Rebeca su mujer concibió... Cuando se cumplieron los días de dar a luz, había mellizos en su seno”.

Comentario:

En nuestros días de familias mezcladas, podemos olvidar fácilmente que, en el Antiguo Testamento, la dinámica familiar era aún más complicada. Como si la vida de Abraham no se hubiera complicado lo suficiente al engendrar hijos con varias mujeres, en Génesis 25, hay otro giro impactante en la trama de su vida.

Con Sara ahora muerta, e Isaac casado con su amada novia Rebeca, el escenario está listo para que la vida de Abraham llegue a su fin. Antes de hacerlo, Abraham sorprendentemente toma otra esposa (o posiblemente había tomado esta esposa algunos años antes) y aparentemente, aparte de cualquier milagro, el anciano engendró seis hijos más antes de morir a la avanzada edad de 175 años. Abraham dejó todo a su hijo Isaac, y sus hijos Isaac e Ismael sepultaron a su padre en la tierra que él había comprado para el entierro de Sara.

Después, se nos cuenta el relato de los hijos de Ismael para demostrar que Dios lo bendijo como había prometido, aunque no fuera el hijo de la promesa o del pacto. La inclusión de algunos nombres árabes entre los descendientes de Ismael indica además que es el padre de los árabes. Luego nos enteramos de que Ismael murió a la edad de 137 años y sus descendientes vivieron en hostilidad con los de Isaac, una disputa familiar que continúa hasta hoy entre judíos raciales y árabes raciales.

A pesar de las fallas, los defectos y los fracasos de Abraham, Dios demuestra su fidelidad. Dios había hecho una serie de promesas a Abraham que se cumplen al final de su vida:

- Dios prometió bendecirlo (12:2).
- Dios le prometió la Tierra Prometida en la que fue sepultado (12:7) con Sara (23:19).
- Dios prometió un hijo a través de Sara (15:4).
- Dios prometió que Abraham viviría hasta una buena vejez (15:15).
- Dios le prometió a Abraham que de él saldrían naciones (17:5, 17:16).
- Dios le prometió a Abraham que de él saldrían reyes (17:6, 17:16).
- Dios prometió que la salvación y la fe continuarían en las generaciones futuras (17:7).

Con Abraham, su esposa Sara y su hijo Ismael ya muertos, Moisés avanza en la historia de Génesis para enfocarse en el nacimiento de los hijos de Isaac, Jacob y Esaú. Isaac tenía 40 años cuando se casó con Rebeca y, al igual que la madre de Isaac, ella no podía concebir un hijo. Isaac confiaba en que Dios podía y le daría un hijo a Rebeca tal como Dios se lo había dado a su madre estéril Sara. Es importante destacar que Isaac permanecerá fiel a su esposa, a diferencia de su padre Abraham, por lo que el pecado de adulterio no se transmite a la siguiente generación. En cambio, Isaac oró con fe durante 20 años para que se le bendijera con hijos y Dios contestó la oración, dando a la pareja mellizos cuando Isaac tenía sesenta años. Isaac se casó con Rebeca a la edad de 40 años y, aunque tuvo que esperar unos 20 años para el nacimiento de su hijo prometido, no cometió el mismo error que su padre Abraham de intentar tomar el asunto en sus propias manos engendrando un hijo con una mujer que no fuera su esposa.

Curiosamente, mientras que las demás líneas familiares en Génesis suelen ser bastante numerosas, Isaac solo tiene dos hijos. Pero, mientras que los 12 hijos del medio hermano de Isaac, Ismael, se mencionan solo en unos pocos versículos, los hijos de Isaac, Esaú y Jacob, reciben casi 12 capítulos de atención en Génesis (25:19-37:1) porque se relacionan con las promesas del pacto.

El conflicto entre los muchachos comenzó en el vientre mientras luchaban por la preeminencia. Curiosa por lo que estaba ocurriendo en su vientre, Rebeca oró a Dios para comprender qué sucedía, y Él le dijo que los niños lucharían durante toda su vida ya que el mayor serviría al menor y cada niño se convertiría en una nación en conflicto con el otro (de Esaú vino la nación de Edom y de Jacob la nación de Israel). Esta batalla entre la nación de Israel a través de Jacob y la nación de Edom a través de Esaú continúa a lo largo del Antiguo Testamento y culmina con Herodes, el rey edomita, que busca matar al joven Rey de Israel, Jesucristo.^a

El primer hijo que nació fue Esaú que significa “peludo”, también llamado Edom “rojo”, así que era un niño rojo y peludo tal vez como Elmo en Plaza Sésamo. El segundo hijo que nació fue Jacob, que significa “tramposo”, ya que salió del vientre agarrado del talón de su hermano. A medida que los niños crecían, Esaú era un hombre hecho y derecho que cazaba, comía animales salvajes y era favorecido por su padre. Jacob era un hijo de mamá que prefería quedarse en la casa y ser mimado por su madre. Este tipo de favoritismo se convirtió en un pecado perjudicial que Jacob también cometió años más tarde como padre.^b La advertencia contra el favoritismo de los padres entre los hijos es un tema recurrente en Génesis.

Como primogénito, Esaú tenía derecho a la primogenitura familiar que le otorgaría una doble porción de la herencia de su padre y lo dejaría como la cabeza de familia a la muerte de su padre, así como también le permitiría recibir una bendición especial de su padre. Un día, Esaú llegó a casa con hambre y su hermano Jacob, el tramposo, consiguió que su hermano cambiara su primogenitura por un plato de comida. En este relato, el hermano menor desplazó al mayor, como había sucedido anteriormente en Génesis con Caín y Abel, así como también con Isaac e Ismael. El pecado de Esaú demostró su indiferencia ante la promesa del pacto de Dios de bendecir a las naciones a través de los descendientes de Abraham, que serían los que finalmente

^a Mateo 1:1-2, 2:13 ^b Génesis 37:3

traerían al mundo a Jesucristo, y descartó frívolamente el pacto de Dios a cambio de una comida. Sus acciones también nos recuerdan que la gente a veces lo deja todo por un momento fugaz de placer.

En esta escena, se nos recuerda claramente que una vez que el pecado entra en la historia humana, a menudo se siente más dolorosamente en nuestras familias. La clave es permanecer cerca del Señor y vivir en obediencia a Su voluntad, algo que Isaac hizo a pesar de la muerte de su madre y su padre, la maldad de su hermano, la esterilidad de su esposa y la impiedad de su hijo. La historia humana avanza, a pesar del pecado humano, para hacer nacer de esta familia a Jesucristo como Salvador del mundo.

Profundiza más:

- Lee Malaquías 1:2-3 para aprender más sobre esta escena en Génesis.
- Lee Romanos 9-11 para aprender más sobre esta sección de Génesis.
- ¿Qué luz arroja Hebreos 12:16-17 sobre el hecho de que Esaú despreció su primogenitura?

Reflexión y aplicación práctica:

- ¿Cómo es esta historia una ilustración del Salmo 113:1-9?
- ¿Qué nos enseña esta historia sobre la soberanía de Dios sobre el vientre materno?
- ¿Qué nos enseña esta historia sobre la oración y los tiempos de Dios para responder a la oración?
- ¿Qué lección negativa aprendemos sobre los padres que favorecen a un hijo sobre otro en esta historia?

NOTAS

EN EL PRINCIPIO

¿Por qué las familias necesitan hombres que lideren?

Escritura para leer: Génesis 26:1-35

Escritura para memorizar y meditar:

Génesis 26:24-25a – “El Señor se le apareció aquella misma noche y le dijo: «Yo soy el Dios de tu padre Abraham; No temas, porque Yo estoy contigo. Y te bendeciré y multiplicaré tu descendencia, por amor de Mi siervo Abraham». Y allí Isaac construyó un altar e invocó el nombre del Señor...”

Comentario:

Génesis 26:1-6 registra al Señor apareciendo y hablando a Isaac tal como lo había hecho con su padre, Abraham. Asimismo, Dios prometió estar con Isaac, bendecirlo y darle descendencia y tierra según las promesas del pacto. Dios señala que bendice a Isaac por su padre Abraham porque él “me obedeció y cumplió mis preceptos y mis mandamientos, mis normas y mis enseñanzas”. Aunque Moisés aún no había nacido, y la ley aún no había sido dada, Abraham la obedeció por fe como un modelo de alguien que tenía las leyes de Dios escritas en su corazón por el Espíritu Santo.^a Este es también precisamente el mismo lenguaje que usa Deuteronomio 10:1 para explicar a aquellas personas que aman a Dios y lo demuestran al obedecer la ley dada en el pacto del Sinaí a través de Moisés.

El resto del capítulo proporciona una serie de similitudes entre Abraham y su hijo Isaac, que incluyen:

- Ambos hombres recibieron el llamado y la promesa de Dios.
- Ambos vivieron durante un período de hambruna.
- Ambos hombres vivían en Gerar.
- Ambos hombres tenían esposas hermosas.
- Ambos hombres fueron cobardes ante posibles daños.
- Ambos hombres mintieron y dijeron que su esposa era su hermana.

^a p.j. Jeremías 31:33

- Ambos hombres fueron librados de las consecuencias de su pecado por la misericordia de Dios.
- Ambos hombres fueron reprendidos por gentiles más piadosos debido a sus planes mentirosos.
- Ambos hombres fueron perseguidos por Abimélec (Isaac pudo haber tratado con el hijo o nieto de Abimélec con el mismo nombre) por un pacto.
- Ambos hombres fueron una bendición para sus vecinos.
- Ambos hombres confiaron en Dios y vivieron en paz con sus vecinos.

A pesar de la incredulidad de Isaac de que Dios lo protegería a él y a su esposa, Dios lo bendijo, de todos modos, haciéndolo muy rico. A pesar de los intentos de destruir la bendición financiera de Dios, Dios prevalece para demostrar que, incluso si Su bendición se retrasa, no puede ser detenida y no se detendrá, lo cual es una gran fuente de aliento. Es evidente en el relato que Isaac fue bendecido únicamente por la gracia de Dios hacia él, ya que era un hombre confabulador e indigno. Al igual que su padre, Isaac está lejos de ser perfecto, pero Dios sigue siendo fiel a las promesas de su pacto. El tema de la salvación solo por gracia se muestra plenamente en este capítulo, ya que el creyente actúa inmoralmente, mientras que el incrédulo actúa moralmente.

En Génesis 26:25, vemos a Isaac construir un altar y adorar al Señor como lo había hecho su padre, lo que demuestra que él también comparte la fe de su padre. Este acto es la primera demostración externa y visible de que él es, de hecho, un creyente. Esta escena cierra demostrando cómo el incrédulo Abimélec reconoce la presencia y bendición de Dios sobre Isaac, algo que Dios demuestra aún más con la provisión de un pozo que era esencial para la supervivencia de su hogar. Dado que Isaac aceptó el terreno sin saber del pozo, puede estar actuando de manera muy similar a lo que hizo su padre Abraham con Lot en Génesis 13, confiando en que Dios le daría el terreno correcto e incluso le proporcionaría un pozo, como Dios hizo fielmente.

El capítulo concluye con una breve nota sobre el hijo de Isaac, Esaú. Al igual que Isaac, Esaú se casó a la edad de 40 años. Pero, a diferencia de Isaac, se casó con dos mujeres impías en lugar de una mujer piadosa. La impetuosa y necia toma de decisiones de Esaú, que comenzó con él renunciando a su primogenitura, aparentemente continuó y fue causa de “mucha amargura a Isaac y Rebeca”. El texto nos deja preguntándonos por qué Isaac no ideó un plan sabio para elegir una esposa para su hijo como lo hizo el padre de Isaac, Abraham, para él.

Profundiza más:

- Para saber más sobre la conexión entre Isaac y Jesús busca los siguientes pasajes bíblicos en sus contextos: Mateo 1:2, 8:11, 22:32.
- Subraya o marca en tu Biblia las ocasiones de este capítulo en las que se muestra a Dios bendiciendo a Isaac para descubrir por qué prosperó. ¿De qué manera registra este capítulo la bendición de Dios a Isaac?
- ¿Qué aprendemos sobre el carácter de Dios en esta historia?
- Considera cuidadosamente Génesis 26:25a para entender mejor lo que hay realmente en el corazón de Isaac, aunque sus acciones nos hacen preguntarnos si realmente ama a Dios.
- ¿Qué aprendemos en este capítulo acerca de que Dios bendice a algunas personas y familias para que sean

Reflexión y aplicación práctica:

- ¿Cómo se demuestra en esta historia la veracidad del tema “de tal padre, tal hijo”?
- ¿Cómo es la historia de Esaú una ilustración del principio de Proverbios 10:1-2?
- ¿Qué aprendemos nuevamente en este capítulo de Génesis acerca de la importancia de con quién nos casamos? ¿Cómo nos muestra Génesis que las dos decisiones más importantes que tomamos son 1) quién es nuestro Dios y 2) quién es nuestro cónyuge?
- ¿Qué nos revela Génesis 26:14-15 sobre la codicia y los celos

EN EL PRINCIPIO

que tienen algunas personas cuando Dios bendice a otras?

NOTAS

MARK DRISCOLL & REALFAITH

Para el pastor Mark, ¡todo es acerca de Jesús! El pastor Mark es un líder espiritual, un prolífico autor, un orador convincente, pero en el fondo es un hombre de familia. Mark y su esposa Grace han estado casados y sirviendo juntos en el ministerio de manera vocacional desde 1993. Junto a sus cinco hijos, plantaron la iglesia Trinity Church en Scottsdale, Arizona, como un ministerio familiar.

El pastor Mark, Grace y su hija mayor, Ashley, también iniciaron el ministerio Real Faith, donde ofrecen toneladas de enseñanzas bíblicas para hombres, mujeres, parejas, padres, pastores, líderes, hispanohablantes y mucho más. Puedes acceder a todo este material visitando realfaith.com o descargando la aplicación de **RealFaith**.



El pastor Mark posee una maestría en teología exegética del Western Seminary en Portland, Oregón. Ha pasado la mayor parte de su vida enseñando versículo a versículo los libros de la Biblia, contextualizando las verdades intemporales que contiene, sin rehuir jamás de los pasajes bíblicos más desafiantes o condenatorios, los cuales hablan al corazón de los dilemas culturales de nuestros días.

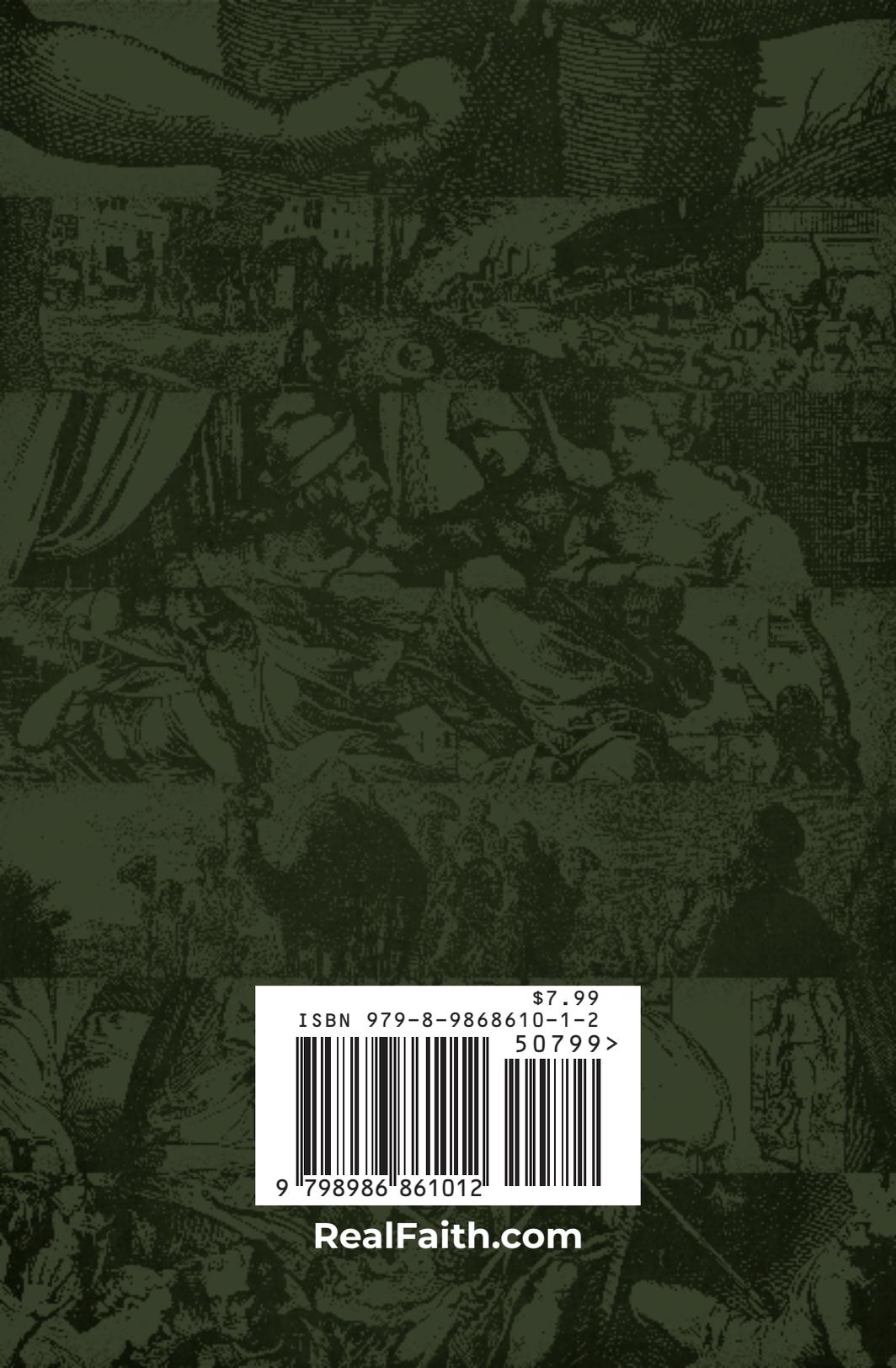
Mark y Grace son coautores de *Gane su guerra* y *Matrimonio Real*. El pastor Mark también es coautor de un proyecto padre-hija llamado *Ora como Jesús* con su hija, Ashley. Ha escrito otros numerosos libros, entre ellos “*Spirit-Filled Jesus*” (Jesús lleno del Espíritu), “*Who Do You Think You Are?*” (¿Quién crees que eres?) “*Vintage Jesus*” (Jesús clásico) y “*Doctrine*” (Doctrina).

Si tienes alguna petición de oración que quieras hacernos, preguntas para futuros videos de Ask Pastor Mark (Pregúntale al Pastor Mark)

o Dear Grace (Querida Grace) o un testimonio sobre cómo Dios ha usado este y otros recursos para ayudarte a aprender la Palabra de Dios, nos encantaría saber de ti. Escríbenos a hello@realfaith.com.

**¡TODO ES
ACERCA DE
JESÚS!**

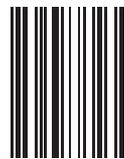
realfaith.com



\$7.99

ISBN 979-8-9868610-1-2

50799>



9 798986 861012

RealFaith.com